Proyectos Siwa S.L.

Evaluación Final Externa del proyecto:

Informe de la evaluación final externa del proyecto con enfoque de género:

‘Mejora de la Seguridad Alimentaria en la línea transfronteriza entre Guinea-Bissau y Senegal a través de un modelo integrador de huertas comunitarias y acuicultura gestionado por mujeres campesinas”

Noviembre-Diciembre 2018

Xunta de Galicia
Convocatoria 2017

ÍNDICE

0. Ficha descriptiva del proyecto…… 3

1. Resumen ejecutivo. …… 4 - 11

2. Análisis del proyecto:

2.1 Antecedentes y objetivos de la evaluación…… 11- 14

2.2 Criterios de evaluación……... 14 - 18

2.3 Descripción de la intervención evaluada…… 18 - 21

2.4 Metodología y técnicas utilizadas para la evaluación……. 22- 27

2.5 Análisis e interpretación de la información…… 27 - 44

2.6 Condicionantes y límites del proceso de evaluación……... 45

3. Conclusiones de la evaluación:

3.1 Lecciones aprendidas……45- 47

3.2 Recomendaciones……47- 48

4. Anexos

4.1 Términos de referencia de la evaluación (en CD adjunto)

4.2 Equipo evaluador.

4.3 Herramientas metodológicas empleadas para el estudio.

4.4 Dossier fotográfico.

0. FICHA DESCRIPTIVA DEL PROYECTO

Países de ejecución:	Senegal y Guinea Bissau
Sector:	Soberanía Alimentaria/Género/Desarrollo Local
ONG Española:	Asociación AIDA: Ayuda, Intercambio y Desarrollo (en adelante AIDA).
Financiador:	Xunta de Galicia
Socios locales:	Mouvement des Jeunes pour la Paix et l'Intégration (en adelante MJPI) en Senegal y Federação camponesa KAFO en Guinea Bissau.
Título del programa:	"Mejora de la Seguridad Alimentaria en la línea transfronteriza entre Guinea-Bissau y Senegal a través de un modelo integrador de huertas comunitarias y acuicultura gestionado por mujeres campesinas."
Duración del Proyecto:	15 meses.
Fecha de inicio:	1 Septiembre de 2017.
Fecha de finalización definitiva:	30 Noviembre de 2018.
Subvencionado por la Xunta de Galicia:	175.000 €. (77%)
Presupuesto total:	228.369 €

1. RESUMEN EJECUTIVO

El presente proyecto se encuadra dentro de una lógica de trabajo que AIDA, junto con sus socios locales KAFO Y MJPI, llevan desarrollando desde el año 2008 en la zona transfronteriza entre Senegal y Guinea Bissau con grupos de mujeres, para la gestión de huertas comunitarias, habiendo construido ya un total de 59 huertas con distinta financiación. Por lo que, en la actualidad, cuentan con unas 4.000 mujeres organizadas en la zona transfronteriza, tanto en Guinea Bissau como en Senegal.

En este sentido, dando continuidad a su trabajo en la zona transfronteriza, AIDA presentó un proyecto a la convocatoria de subvenciones de la Xunta de Galicia del año 2017 para la implementación de una intervención bajo el título de "**Mejora de la Seguridad Alimentaria en la línea transfronteriza entre Guinea-Bissau y Senegal a través de un modelo integrador de huertas comunitarias y acuicultura gestionado por mujeres campesinas**" solicitando 175.000€ (77%) de un total de 228.369€. Estos fondos fueron destinados a poner en funcionamiento cuatro huertas nuevas comunitarias (dos a cada lado de la frontera) con el sistema de regadío habitual mediante la construcción de 4 pozos por huerta y sus reservorios para facilitar el riego a los grupos de mujeres (cada huerta suele ser de una hectárea). Además, también se ha realizado la construcción de una nueva instalación acuícola de ocho estanques en Medina Alpha Sadou y el refuerzo de las dos ya existentes en Saré Couber y Mballacounda.

En estas tres localidades, que cuentan con estanques acuícolas para la cría y engorde de tilapias, se ha construido un ciclo integrado para la gestión del agua y los deshechos, que consiste en que la huerta se riega utilizando el agua fertilizada de los peces y los peces se alimentan a partir de los desechos vegetales de la huerta, y de las cáscaras de cereales y otros productos vegetales que las familias consiguen de forma habitual y sin coste. Pues, en la misma localidad donde existe la nueva instalación acuícola, también se ha construido un pequeño almacén con un molino para los cereales, que supone una fuente de ingresos para los grupos de mujeres, además de facilitar la pesada tarea de descascar cereales que suele recaer en ellas. Es decir, se trata de un proyecto integral y circular, donde cada uno de los componentes sirve para complementar al otro y contribuir, no sólo a la soberanía alimentaría de la zona, sino también a su sostenibilidad futura.

Conviene destacar también la complementariedad con otras intervenciones y el alineamiento con las políticas públicas de ambos países, aunque luego profundizaremos más en ello, que han permitido a AIDA y sus socios mejorar una de las debilidades detectadas en la evaluación del proyecto anterior (cód. 2015/33) relacionada con la tarea de definir y concretar mejor los canales de comercialización de los productos hortícolas en excedente de cada una de las huertas. Para ello, en la localidad de Dioulacolon AIDA y sus socios locales están terminando de construir un

centro multifuncional (CEPAD) para el acopio y la transformación de dichos productos con la financiación de otras administraciones (Junta de Castilla y León, AECID, etc) que cuenta con dos salas para formaciones y un centro de acopio y transformación con maquinaria para descascar cereales (arroz y maíz, principalmente) y darle valor añadido a los productos hortícolas. Así como una zona de viveros para la conservación de semillas autóctonas y para investigar en técnicas de agricultura ecológica. Además, queremos destacar como con un pequeño financiamiento del Ayuntamiento de Segovia, el equipo de AIDA ha logrado diseñar un sistema de bomba solar móvil ("burrito solar") para aquellas huertas donde los pozos son más profundos y a las mujeres les cuesta más esfuerzo subir el agua con la polea. Más tarde profundizaremos en en esta cuestión pues demuestra una capacidad de aprendizaje e innovación que no queríamos dejar de mencionar en el informe de evaluación.

ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN

Volviendo a lo realizado con el presente proyecto que estamos evaluando, el total de las cuatro huertas y de las tres instalaciones acuícolas, están siendo gestionadas y controladas por mujeres de ambos países, lo que les ha permitido a ellas y sus familias:

- Mejorar su soberanía alimentaria mediante la producción de hortalizas que ya consumen habitualmente como la cebolla, el badjaqui, el gombo o el pepino. Destacando la comercialización del excedente de cebolla, patata y tomate en todas las huertas por ser las hortalizas que mayor salida comercial tienen en los mercados locales. Además, han logrado introducir proteína animal en su dieta a través del cultivo de tilapias en una zona como la de Kolda/Cambadju con escasez de ríos que permitan el acceso al pescado de forma económica para las familias.

- Diversificar su dieta con la introducción de nuevas hortalizas que no consumían de forma habitual como el repollo, el pimiento, la lechuga, la zanahoria y la berenjena hasta un total de 12 variedades. Siendo las de mayor apropiación el repollo y la lechuga, aunque presentando buenos índices de aceptación tanto el tomate, como el pimiento o la zanahoria. En cuanto a la aceptación de las tilapias en sus platos no existe mayor problema y está teniendo buena acogida. Aunque, relacionado con esto no podemos dejar de mencionar ciertas dificultades que han aparecido al trabajar el tema acuícola con poblaciones que rara vez se han dedicado a la pesca, como son las etnias mayoritarias en la zona de intervención, Mandinga y Peul, y que han provocado ciertos retrasos a la hora de la ejecución y en la fase de apropiación y gestión de los estanques por parte de las tres comunidades. Lo cual está siendo solventando por un refuerzo en el monitoreo por parte del personal técnico de MJPI y AIDA para terminar de consolidar las nuevas capacidades adquiridas y su correcta implementación a la hora de gestionar los tanques y los sistemas de alimentación de los alevínes con el apoyo de la Agencia Nacional de Acuicultura (ANA) del gobierno senegalés. Todo ello nos hace ser optimistas en cuanto a la capacidad de las

organizaciones y de los grupos de mujeres para garantizar la sostenibilidad de las instalaciones acuícolas en las tres comunidades.

- Mejorar la resiliencia de sus comunidades, al haber complementado sus sistemas tradicionales de renta en época de lluvia (arroz, maíz, cacahuete) con el cultivo de hortalizas mencionadas anteriormente durante la época seca. Sin que ningún sistema se haya visto afectado durante la ejecución del proyecto, lo que está permitiendo aumentar la disponibilidad de alimentos todo el año como hemos podido comprobar durante la visita a las comunidades y viendo la producción de cada una de las huertas. Aunque conviene advertir la ausencia de lluvias y la disminución del tiempo de época húmeda debido al cambio climático, lo que esta afectando y lo hará aun más en el futuro el ciclo de cultivos y su rendimiento. Algo que ya están analizando los técnicos/as agrónomos de AIDA y sus socios locales para que afecten los menos posible a las huertas en el futuro y que las familias no se vean afectadas.

- Aumentar los ingresos económicos de las familias a través de la venta de excedentes. En este sentido, los datos obtenidos varían entre los 200€ anuales por mujer en algunas comunidades y los casi 300€ en otras. Esto ha contribuido a mejorar su independencia y su posición social en el seno de su comunidad, como ellas mismas han reconocido durante las entrevistas realizadas y como hemos constatado al hablar con otros agentes sociales y autoridades locales de la zona de intervención. Pues dichas autoridades y agentes, reconocen que, en la actualidad, todas ellas participan en la toma de decisiones comunitarias y se han convertido en un colectivo a tener en cuenta a la hora de planificar el desarrollo económico de su localidad. Pues son la responsables de iniciativas económicas exitosas relacionado con la transformación de productos de las huertas, que generan empleo y riqueza en sus localidades.

- En este aspecto, es destacable el papel jugado por la asamblea transfronteriza realizada a la finalización del proyecto, donde todas las autoridades locales, tanto comunitarias como oficiales, pudieron constatar el enorme trabajo realizado y escuchar las demandas de los diferentes grupos de mujeres organizados en torno a la gestión de las huertas y de los estanques de acuicultura.

Por tanto, en el proyecto evaluado se ha contribuido de forma eficaz y eficiente a la soberanía alimentaria y al desarrollo local en las localidades de intervención, desde un enfoque de género de forma transversal en todas las actividades, con especial atención a la promoción de las capacidades productivas de las mujeres. Recordemos que la zona de intervención es una región especialmente sensible a la degradación ambiental y el cambio climático, lo que provoca crisis alimentarias recurrentes. Es decir, con la presente intervención se ha contribuido al fortalecimiento de la resiliencia de las poblaciones más vulnerables, añadiendo el componente de la acuicultura para el aporte de proteína animal en las dietas de las familias y complementar de esta forma el trabajo en que ya llevan años realizando en las huertas.

Factor de eficacia	Valoración				
	N/A	1	2	3	4
Coherencia de la lógica de intervención.					X
Coherencia de los indicadores y de las fuentes de verificación asignadas.					X
Formulación y asignación de indicadores medibles.					X
Nivel de cumplimiento de los resultados previstos.					X
Nivel de cumplimiento de los indicadores asignados.				X	
Nivel de cumplimiento de las actividades previstas.					X
Nivel de influencia de factores externos en los resultados alcanzados.		X			
Grado de participación social en las actividades previstas.					X
Grado de contribución al objetivo especifico previsto.				X	
Grado de participación del colectivo beneficiario.					X
Generación de efectos positivos no previstos.			X		
Generación de efectos negativos no previstos.	X				

En cuanto a la cobertura, durante la evaluación no se ha advertido ningún sesgo en la participación de las actividades por parte de la población, más allá de las contempladas inicialmente al ser un proyecto orientado a colectivos de mujeres. Es decir, se establecieron mecanismos y criterios de selección de la población beneficiaria que garantizaron la participación equitativa de la misma, como fueron: a) seleccionar aquellas comunidades rurales con la renta más baja y con mayores índices de malnutrición, según los estudios previos y las encuestas de nutrición realizadas; b) que dichas comunidades no fueran beneficiadas anteriormente por programas o proyectos de ámbito productivo, tanto de ONG como de los respectivos gobiernos; c) aquellas aldeas que presentaban un alto grado de organización comunitaria en la fase de identificación, que requería haber realizado la solicitud para la construcción de una huerta y disponer del terreno para la misma. Así pues, se implementó el proyecto en aquellas localidades, que cumpliendo los requisitos comentados, presentasen cierta concentración geográfica que facilitase las labores de seguimiento por parte de las ONG locales responsables de la ejecución.

Finalmente, señalar que realizamos una visita terreno de 6 días, donde pudimos ver las 4 nuevas huertas construidas y en funcionamiento, y las 3 instalaciones horto-piscícolas (1 nueva y el refuerzo de 2 que ya estaban en funcionamiento). Además, mantuvimos reuniones con todos los agentes implicados en la ejecución y seguimiento del proyecto, con la población destinataria, así como con autoridades locales y regionales de la zona de intervención.

CONCLUSIONES Y LECCIONES APRENDIDAS.

Tras todo lo analizado y comentado en los apartados anteriores, en este punto queremos concluir que consideramos que el proyecto presenta resultados muy positivos en relación con los objetivos inmediatos planteados en la fase de identificación y formulación del mismo. Es decir, se

han cumplido con creces y con un alto grado de calidad los resultados esperados y se ha contribuido a conseguir los objetivos que se pretendían alcanzar en el medio plazo, incorporando la perspectiva de género de manera transversal durante todo el proceso de implementación. Aun reconociendo las dificultades en la gestión de las instalaciones acuícolas, que sin haber alcanzado unos resultados óptimos si los consideramos suficientes, teniendo en cuenta la complejidad técnica de su gestión y seguimiento, notando una gran mejoría con la nueva instalación con respecto a las otras dos de refuerzo, que también han conseguido solventar sus limitaciones de partida.

Conviene resaltar que el proceso de evaluación se ha podido llevar sin mayores dificultades, pues hemos tenido una buena disponibilidad de datos fiables para llevar a cabo el análisis, gracias al buen sistema de seguimiento y evaluación interno del proyecto que nos ha facilitado de manera importante el trabajo. Además, hemos podido entrevistarnos con todos los actores relevantes implicados en la ejecución de la intervención gracias a la facilitación y buena coordinación entre AIDA y sus socios locales, MJPI y KAFO.

El diseño de la intervención que finalmente se ha desarrollado es pertinente, eficaz, y respeta los principios de la Declaración de París de apropiación, alineación y armonización. Tanto con las instituciones gubernamentales de ambos países, encargadas de los sectores de actuación, como con las líneas estratégicas del V Plan Director de la AECID (2018-2021), con el Marco de Asociación España-Senegal (MAP 2014-2017) y con tres de los sectores prioritarios para la Cooperación Gallega recogidos en su III Plan Director (2014-2017), como son: agricultura y desarrollo rural, pesca y acuicultura, además de la promoción de la seguridad alimentaria y la nutrición.

Al mismo tiempo, se han incorporado las directrices y los planes de desarrollo de las autoridades locales de las comunidades afectadas. Aspecto muy importante si se consideran la debilidad del contexto socio-político en el que se insertan, sobre todo en la zona de Guinea Bissau, donde el nivel de descentralización no es tan alto como en Senegal. Por tanto, se ha constatado que no existe duplicidad o solapamiento con otras iniciativas similares en las comunidades donde se ha implementado el proyecto y que, además, existe una excelente coordinación institucional que conviene cuidar y mantener.

Las copartes locales MJPI y KAFO mantienen una fuerte implicación con las comunidades, un alto grado de apropiación de la lógica de intervención y un conocimiento exhaustivo de la zona y de los sectores de actuación. Esto les permite seguir realizando un seguimiento constante en el conjunto de la red de huertas, como así sucederá con las cuatro nuevas instaladas en el presente proyecto, así como con las tres instalaciones acuícolas.

Por otro lado, ambas han mejorado ciertas debilidades en los aspectos administrativos y de gestión, que habíamos detectado en la evaluación del proyecto anterior, resultado del

acompañamiento más preciso y continuado que ha realizado el personal expatriado de AIDA. Si bien este trabajo tiene que mantenerse en el futuro, sobre todo en el caso de MJPI, pues KAFO cada vez es más autónoma en estos aspectos relacionados con la justificación de las actividades y gastos derivados del proyecto.

Resaltamos el trabajo de análisis de los aspectos tradicionales y culturales llevados a cabo, considerando que la buena consecución de las actividades y el alto grado de apropiación por parte de las comunidades, están directamente relacionados con ello. De la misma manera, muy importante y bien gestionada han sido la labor realizada en la implicación de las mujeres, y el proceso paulatino de refuerzo que se ha llevado a cabo para no generar contrastes y conflictos con los hombres. En las comunidades visitadas, las mujeres tienen un alto grado de legitimidad y han sido las protagonistas en todas las fases del proyecto.

Existe una voluntad de participación comunitaria a través de la estrategia implementada por AIDA y sus socios locales mediante las huertas comunitarias, que se ha consolidado a lo largo de estos años de trabajo en la zona y que culminará con la inauguración del CEPAD de Dioulacolom, lo cual permitirá favorecer la comercialización y transformación de lo excedentes hortícolas, así como la investigación e implementación de técnicas agrícolas sostenibles (vivero y conservación de semillas autóctonas, desarrollo de árboles frutales, transformación de productos de valor añadido para los mercados locales, etc). Además, con la introducción de las piscifactorías de tilapias se está contribuyendo a la soberanía alimentaria de la región y a establecer también procesos productivos que mejoren la autonomía de los colectivos de mujeres. Si bien este es un proceso todavía incipiente y que requerirá de mayores esfuerzos por parte de la ANA de Kolda y de aquellas instituciones que sigan trabajando el sector acuícola.

Por todo lo expuesto, y tras la observación de los impactos positivos generados en el corto plazo, consideramos que el proyecto está efectivamente incidiendo en la mejora de la capacidad de intervención en el desarrollo social comunitario de los colectivos de mujeres en las localidades rurales donde se ha implementado, si bien todavía queda mucho camino que recorrer. También en cuanto a la necesidad de garantizar ya no solo la seguridad sino la soberanía alimentaria de las familias gracias al trabajo de los grupos de mujeres en las 59 huertas ya en funcionamiento.

SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES

A pesar de la buena valoración y de los excelentes resultados obtenidos que acabamos de comentar, se han definido una serie de sugerencias para mejorar las futuras intervenciones de AIDA en la zona:

En primer lugar, sería importante reforzar el monitoreo constante y continuo que ya se está llevando a cabo, para el afianzamiento de las acciones en el área, y la identificación de posibles debilidades y amenazas. Para ello, será necesario seguir implementando

herramientas y procesos orientados a consolidar y ampliar las acciones ya ejecutadas, sobre todo las relacionadas con el componente acuícola y con el de transformación y comercialización de productos hortícolas.

En este sentido, valoramos muy positivamente, como ya hemos comentado en otros apartados del presente informe, la construcción y próxima apertura del CEPAD de Dioulacolom, que contará con dos moto-carros (financiados por la AECID) para la recogida del excedente de las huertas y su acopio en dicho centro para su posterior distribución, transformación y venta. Permitiendo que los grupos de mujeres no destinen muchos esfuerzos ni recursos en estas tareas y, por tanto, hacer las huertas mucho más eficientes. A partir de la inauguración y puesta en marcha del CEPAD, el trabajo centralizado de transformación y comercialización en torno a él podría cristalizar en una cooperativa de varios niveles, si así lo consideran AIDA y sus socios, donde los 59 grupos de mujeres (con sus respectivas huertas) sean la base y las dueñas de la misma.

Por otro lado, de cara a mejorar las condiciones nutricionales de las familias de la zona de intervención, quizás convendría realizar acciones complementarias a las que ya se están llevando a cabo y empezar a trabajar con las escuelas para introducir en la dieta hortalizas y cereales, así como la proteína animal derivada del consumo de tilapias, bien mediante talleres nutricionales en las escuelas o bien suministrando alimentos en aquellas que tengan servicio de comidas para su alumnado, con la consiguiente ganancia económica para los grupos de mujeres.

Del mismo modo, convendría reforzar la coordinación entre MJPI y KAFO. Ya que en general, la zona de Senegal (MJPI) nos pareció que estaba mejor trabajada que la de Guinea Bissau (KAFO). Del mismo modo que el proyecto busca fortalecer las sinergias y el trabajo conjunto entre pueblos y comunidades a un lado y otro de la frontera, lo mismo debería suceder con las copartes.

A pesar de que las capacitaciones fueron adecuadas y tuvieron unos resultados muy positivos, convendría en el futuro realizar un taller de conclusión que sirviese para reforzar los conocimientos adquiridos en la capacitación inicial realizada y durante toda la ejecución del proyecto para consolidar más lo aprendido. Sobre todo en lo que tiene que ver con: conservación de semillas autóctonas, transformación de productos locales y el tratamiento de plagas sin herbicidas.

En cuanto al cuestión de género, siendo conscientes de que es una trabajo a medio plazo y que no se pueden dar grandes cambios en poco tiempo y teniendo en cuenta que se trata de sociedades rurales islámicas, convendría quizás reforzar a la encargada de las mismas, Diadia Balde, con otra animadora mujer. Además de realizar un estudio posterior a cada intervención sobre roles y tareas en el hogar, para poder medir si se han producido cambios en estos aspectos. Pero sin duda para ello, MJPI debe reforzar sus capacidades en el trabajo con enfoque de género

y aumentar el número de mujeres y de personas que lo dominen. Entendemos que no es fácil por el contexto de la zona de intervención, pero conviene que haya mayor equidad en los equipos técnicos de las organizaciones locales, pues de las nueve personas contratadas por el presente proyecto solo dos eran mujeres.

En definitiva, consideramos oportuno que, más allá de las acciones que ya se han implementando, se mantenga la buena labor de coordinación y alineación con el resto de actores en el área que se está llevando a cabo, para el beneficio de las comunidades del ámbito de actuación.

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

ANTECEDENTES Y OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN

Según los términos de referencia y lo acordado con la Asociación AIDA, el proyecto requiere una evaluación final, externa y explicativa con enfoque de género y se ha efectuado aplicando las normas y procedimientos definidos por la Xunta de Galicia en materia de subvenciones para Programas de Cooperación al Desarrollo.

Con este informe se presenta dicha evaluación, un análisis descriptivo y riguroso del diseño del proyecto, de su proceso de ejecución, de la participación de las contrapartes, en Senegal y Guinea Bissau, además de su grado de apropiación del proyecto. También se analiza el sistema de seguimiento del proyecto puesto en marcha por la Asociación AIDA, y sus socios locales MJPI (en Senegal) y KAFO (en Guinea Bissau), así como el impacto del mismo sobre la población titular de derecho de la intervención. Es decir, se ha realizado un análisis sobre las distintas fases del proyecto: identificación, formulación, ejecución, seguimiento y justificación, para dar cuenta de los resultados obtenidos a la institución financiadora, en este caso, la Xunta de Galicia.

Para la elaboración de la presente evaluación, una vez obtenido el encargo del trabajo, se tuvo en cuenta toda la información recogida en las distintas fases de la misma que más tarde detallaremos, así como la evaluación realizada sobre un proyecto similar financiado por la Xunta en su momento (cód. 2015/33). De esta forma, se ha ido trabajando el planteamiento inicial y el diseño de la evaluación, teniendo en cuenta la información recogida en las reuniones entre el personal de la Asociación AIDA y de Proyectos SIWA, para adecuarse al presupuesto disponible, concretar la duración del viaje a terreno y los posibles agentes participantes. Por otro lado, se fue diseñando la metodología de trabajo y los criterios de la evaluación durante el estudio de gabinete y el posterior trabajo de campo, también durante la recogida de información y en la elaboración del presente informe se tuvo en cuenta las aportaciones del personal de AIDA y sus socios locales.

Finalmente, señalar que realizamos una visita terreno de 6 días, donde pudimos ver las 4 nuevas huertas construidas y en funcionamiento, y las 3 instalaciones horto-piscícolas (1 nueva y el refuerzo de 2 que ya estaban en funcionamiento). Además, mantuvimos reuniones con todos los agentes implicados en la ejecución y seguimiento del proyecto, con la población destinataria, así como con autoridades locales y regionales de la zona de intervención, que posteriormente comentaremos con mayor detalle.

Conviene destacar en este punto inicial del informe, que AIDA y sus socios locales, KAFO y MJPI, llevan trabajando en la zona desde el año 2008 con grupos de mujeres para la gestión de huertas comunitarias, habiendo construido un total de 59 huertas con distinta financiación y que, en la actualidad, cuentan con unas 4.000 mujeres organizadas en la zona transfronteriza, tanto en Guinea Bissau como en Senegal. En este caso el proyecto, además de construir 4 nuevas huertas y siguiendo una lógica de intentar contribuir a la soberanía alimentaria de la zona, ha decidido introducir el cultivo de tilapias mediante la construcción de una nueva instalación acuícola y el refuerzo de otras dos existentes construidas en un proyecto piloto con financiación de la AECID, para que las familias puedan incluir pescado fresco en su dieta, lo que le aporta la proteína animal necesaria para una alimentación completa.

Para introducir este componente que requiere garantizar y aumentar el acceso al agua, en la nueva instalación acuícola de Medina Alpha Sadou se aprovechó el sistema de irrigación de las huertas, que se ha ampliado y canalizado, mediante la construcción de un pozo de 20 metros con electro-bomba solar y la colocación de un deposito a cuatro metros de altura para aprovechar la gravedad en la distribución. Además, se han construido los habituales pozos mejorados que AIDA suele instalar en las huertas (4 por huerta) con sus 4 reservorios para facilitar el riego a las mujeres. Todo ello, conforma un circuito de integrado que permite aprovechar el agua de las piscinas de los peces (8 por localidad) para el riego de las huertas. Al mismo tiempo que los desechos orgánicos de las huertas sirven para alimentar a los alevines en los estanques. Es decir, se trata de un proyecto integral y circular, donde cada uno de los componentes sirve para complementar al otro y contribuir, no sólo a la soberanía alimentaria de la zona, sino también a su sostenibilidad futura. Además. también se ha construido un pequeño almacén y se la ha dotado de un molino multifuncional para que las mujeres vean reducida su carga de trabajo a la hora de descascar cereales y puedan obtener ciertos ingresos para garantizar la sostenibilidad del proyecto.

En definitiva, el objetivo principal de la presente evaluación es valorar en qué medida la intervención ha conseguido la:

- “Mejora de la Seguridad Alimentaria en la línea transfronteriza entre Guinea-Bissau y Senegal a través de un modelo integrador de huertas comunitarias y acuicultura gestionado por mujeres campesinas.”

Para la consecución de este objetivo, hemos considerado que durante la realización del proceso de evaluación, desde su fase inicial hasta la entrega del presente informe, era importante priorizar el trabajo realizado durante el último año del proyecto. Es decir, con las huertas y las instalaciones acuícolas ya en funcionamiento, con un segundo año de cosecha en el caso de las huertas y en dos de las localidades con instalaciones horto-piscícolas, así como una cosecha en la localidad que cuenta con los nuevos estanques acuícolas. Con el objetivo de poder medir el impacto inmediato en las cuestiones relacionadas con la nutrición de las familias y la generación de excedentes hortícolas para su comercialización, y saber hasta qué punto está consiguiendo aumentar el empoderamiento y la autonomía de los grupos de mujeres. Si bien, también hemos prestado atención a la fase inicial de construcción de las huertas y de los estanques, con especial énfasis en los procesos de capacitación, aunque éstos fueron continuos a lo largo de todo el desarrollo del proyecto con una metodología muy participativa y de acompañamiento continúo por parte del personal técnico de MJPI y KAFO.

De esta manera, hemos estructurado la evaluación, siguiendo la normativa de la Xunta, de forma que los productos generados sean coherentes, inherentes y activos dentro del ciclo de desarrollo en el ámbito de actuación. Para ello, la evaluación, además de comprobar si el proyecto ha contribuido a alcanzar el objetivo general anteriormente mencionado, ha perseguido 3 metas paralelas:

- La identificación de posibles debilidades y deficiencias durante el proceso de implementación y, si los hubiera, aislar sus componentes y factores causales.
- La concepción de una visión multidimensional de las acciones realizadas, que sirva para analizar la efectiva calidad de los impactos generados.
- La facilitación de sugerencias y recomendaciones concretas a AIDA y a sus socios locales, MJPI y KAFO, para el mantenimiento y/o mejora de los impactos ocurridos tras la intervención realizada.

Conviene destacar que durante la evaluación hemos buscado un acercamiento de carácter humano y participativo a la misma, con un perfil mayoritariamente cualitativo en las herramientas de análisis propuestas y que, de forma clara, centren todos sus esfuerzos en población de la zona de intervención. En este caso, las mujeres a ambos lados de la frontera, quienes han sido las verdaderas protagonistas en el proceso de recogida de información, en su interpretación e incluso en la elaboración de las conclusiones y recomendaciones.

Por tanto, el objeto último de esta evaluación es evidenciar, no sólo el cumplimiento de la programación, y la concreción de sus actividades e indicadores, sino también identificar y cuantificar las mejoras reales en la organización y estructura comunitaria de la población meta de la intervención, con especial énfasis en la cuestión de género. También, si los beneficios del

proyecto se pueden mantener en el tiempo sin la ayuda externa, para evaluar su grado de sostenibilidad. Para ello, como decíamos, se ha realizado un análisis con perspectiva de género de manera transversal, mediante entrevistas a la población beneficiaria y fichas de observación, de todos los componentes que formaron parte del proyecto durante los 15 meses en que se llevó a cabo la implementación del mismo.

Finalmente, se establecen recomendaciones con la intención de mejorar el diseño de intervenciones futuras, así como facilitar la reflexión sobre cómo se desarrolló la estrategia compartida por AIDA y sus socios locales MJPI y KAFO. Con la intención de evidenciar las debilidades y fortalezas detectadas para que, si se considerara pertinente, puedan establecerse medidas correctoras o de fortalecimiento en la ejecución de la estrategia futura de AIDA en la zona de intervención.

2.2 CRITERIOS DE VALORACIÓN: DEFINICIÓN DE CADA CRITERIO Y PREGUNTAS DE EVALUACIÓN.

La presente evaluación, se planifica y diseña a partir de dos enfoques regidores:

- Evaluación informativa y enfocada a la gestión.
- Evaluación conjunta de procesos y resultados.

Con estos enfoques, entendemos la aplicación en todo momento de una metodología y un modo de acción que nos inserte como equipo evaluador en el *continuum* de acción del proyecto de cooperación a evaluar. Y que, aunque externo e independiente, nos incluya como un actor que comparte el objetivo de que se realice una ayuda efectiva, concreta, pertinente y coherente. Por lo tanto consideramos, ante de todo, que nuestra evaluación se diseñó para poder otorgar los elementos informativos necesarios, claros y útiles, para la mejora continua en la gestión e implementación de proyectos y/o programas de desarrollo, como el que nos ocupa.

Adicionalmente, señalar que la evaluación se inserta como una fase más en un proceso de gestión de las acciones, elaborado a partir del esquema del marco lógico y de la gestión orientada a resultados. Por tanto, en la elaboración del presente informe y en la difusión de los hallazgos, mantenemos los elementos de análisis (indicadores) previstos por el proyecto. Sin embargo, consideramos que la evaluación tiene que incluir también un análisis de los procesos generados por las acciones que se evalúan. Y aunque los límites de la presente evaluación no posibilitan un estudio profundo de tales procesos, el equipo evaluador ha aplicado herramientas de trabajo y un enfoque que permiten recoger factores que complementen la evaluación por resultados. En definitiva, durante el proceso de evaluación, se ha pretendido:

- Analizar la incorporación de la perspectiva de género en todas las fases del proyecto. Es decir, se ha medido su incidencia a la hora de fomentar la igualdad de oportunidades y reforzar aspectos que mejoren la autonomía de las mujeres en su vida cotidiana.

- La aptitud de los equipos técnicos de los socios locales que han llevado a cabo la ejecución del proyecto, en todas sus dimensiones. Así se evaluó la dimensión técnica de dichos equipos, así como su capacidad de adaptación a la normativa y ritmos que el proyecto demandó durante su ejecución y a la realidad de la zona de intervención.

- Conocer en qué grado el proyecto ha conseguido lo que tenía previsto, es decir, si la población diana pudo acceder a las actividades realizadas y por último, si los beneficios del proyecto se pueden mantener en el tiempo sin la ayuda externa.

- Con esta evaluación se ha medido la optimización de las fortalezas y oportunidades del proyecto y de su aporte real a la mejora en la organización y estructura comunitaria de la población de la zona de intervención.

- Así mismo, se han identificado y valorado los riesgos detectados y las debilidades internas del proyecto, que ya adelantamos no han sido notorias, y se han realizado sugerencias planteándolas de forma propositiva como recomendaciones a tener en cuenta para futuras intervenciones.

- Se analizaron también los niveles de coherencia y correspondencia de las diferentes acciones desarrolladas con las políticas nacionales y locales así como las necesidades y prioridades de las poblaciones beneficiarias de la intervención.

- Por último, se han evaluado también las capacidades de ejecución de las copartes locales, KAFO y MJPI, así como la pertinencia de las actividades que se desarrollaron para alcanzar los objetivos planteados.

Para conseguir medir todas estas cuestiones, se han definido los siguientes criterios, cada uno de los cuales, han llevado asociadas unas preguntas de evaluación:

PERTINENCIA. Adecuación del proyecto al contexto de intervención y a las necesidades de la población, así como a las prioridades estratégicas de los planes de desarrollo local y regional (en el caso de Kolda) y a las prioridades sectoriales delineadas por la Ley 3/2003, Ley Gallega de Cooperación al desarrollo, encuadradas dentro del V Plan Director de la Cooperación Española (AECID) aprobado en marzo de 2018 y el Marco de Asociación España-Senegal (MAP 2014-2017).

- ¿Cuenta la organización local con capacidad institucional suficiente para la ejecución del proyecto y para ejercer su rol como titular de responsabilidades?

- ¿Se ha identificado con precisión a la población que participará como beneficiaria del proyecto?
- ¿Responde el proyecto a las necesidades reales del colectivo o sector de intervención?
- ¿Se ha identificado correctamente a la población afectada indirectamente, excluida y perjudicada por el proyecto y las potenciales fuentes de conflicto y oposición que ésta pueda suscitar?
- ¿Se inserta el proyecto en las líneas de actuación prioritarias en la zona o el sector?
- ¿Se adecúa el proyecto a las políticas y planes nacionales y/o regionales y a actuaciones prioritarias?

EFICACIA. Grado de cumplimiento de los objetivos y resultados previstos en el proyecto, a través, entre otros medios, de los indicadores y las FFVV de la matriz de planificación.

- ¿Se ha desarrollado la aplicación de las acciones en condiciones conformes a lo que se esperaba o en otras diferentes?
- ¿El grado de participación social es aceptable?
- ¿Se ha implementado el proyecto como estaba previsto en el diseño?
- ¿Se han realizado las actividades y tareas según lo previsto?
- ¿Se han conseguido los resultados y objetivos esperados?
- ¿Está satisfecha la población con los resultados esperados?
- ¿Se ha gestionado el proyecto adecuadamente?
- ¿Contribuye el proyecto al objetivo general que se ha planteado?

EFICIENCIA: Nivel de logro alcanzado de los resultados con respecto a los recursos, tantos humanos como materiales utilizados durante la ejecución del proyecto.

- ¿Los recursos asignados a las diferentes acciones, tanto humanos como materiales, fueron los adecuados en relación a los resultados y objetivos alcanzados?
- ¿En qué medida la colaboración de instituciones locales y los mecanismos de gestión articulados han contribuido a alcanzar los resultados de la intervención?

- ¿Se han respetado los cronogramas y tiempos previstos? ¿Estos han tenido en cuenta las necesidades del proyecto y las de sus participantes?

- ¿Qué aportaciones en recursos humanos, materiales o temporales se han hecho al programa que no estuvieran previstas?

IMPACTO: Análisis de los efectos positivos y negativos de la intervención, estableciendo las causas que han contribuido a dichos resultados.

- ¿Ha contribuido la intervención a alcanzar el empoderamiento de las mujeres? ¿En qué ámbitos?
- ¿Se han producido impactos positivos o negativos no previstos sobre las participantes?
- ¿Qué avances se han tenido sobre las desigualdades de género?
- ¿Se ha influido positivamente sobre la capacidad institucional de las organizaciones de mujeres y de los gobiernos locales?
- ¿Se ha contribuido a fortalecer las redes/alianzas de mujeres en él?
- ¿Han mejorado las condiciones de vida de la población meta? ¿En qué medida?
- ¿Qué efectos ha tenido el programa en cuanto a la protección del Medio Ambiente y su Gestión sostenible?
- ¿Qué factores políticos han intervenido y que cambios se han producido?

SOSTENIBILIDAD: Valorar si los efectos positivos de la intervención se pueden mantener una vez ésta finalice y la probabilidad de que los componentes de las actuaciones continúen más allá del tiempo de acción de la intervención.

- ¿En qué medida la producción de beneficios generados por el proyecto puede continuar una vez que el proyecto haya finalizado?

- ¿En qué medida los diferentes actores tienen capacidad para desarrollar las actividades y mantener los resultados una vez que el proyecto finalice?

- ¿Las personas beneficiarias y las entidades involucradas tienen deseo y capacidad para hacer frente a sus responsabilidades una vez finalice el apoyo externo?

- ¿En qué medida el proyecto está teniendo en cuenta los aspectos socioculturales?

- ¿Se han adoptado las medidas necesarias para asegurar que el proyecto tendrá efectos positivos en la situación de la mujer, reforzará y mantendrá situaciones que mejoren su situación?

- ¿Es adecuado y suficiente el apoyo político (estatal, regional y local) en el proyecto?
- ¿Es adecuada la tecnología empleada para asegurar la continuidad del proyecto?
- ¿Se han tenido en cuenta los aspectos medioambientales del proyecto?

Destacar también que a lo largo de toda la intervención se ha intentando transversalizar el enfoque de género, mediante el refuerzo institucional de todos los actores en lo relativo al mismo, incluidos los equipos de las ONG locales, lo que ha permitido aplicar, investigar y validar métodos sobre el terreno, que habrá que seguir ampliando y profundizando en el futuro. Pues tanto MJPI como KAFO deben ampliar sus capacidades y equipos para aplicar el enfoque de género en los diferentes componentes y en todas las actividades de los proyectos. Con el objetivo de obtener un mayor impacto y conseguir transversalizar la perspectiva de género de forma eficiente en su trabajo.

Al mismo tiempo, a lo largo de toda la evaluación tendremos en cuenta los **Principios Operativos** de toda intervención en Cooperación al Desarrollo que vienen definidos por la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda, como son:

- Apropiación.
- Alineamiento.
- Coordinación y complementariedad entre los distintos agentes.
- Gestión orientada a resultados.

Finalmente, también atenderemos a las **Prioridades Horizontales** de la Cooperación Española, que buscan contribuir a la lucha contra la pobreza, entendida como aquella situación de carencia de oportunidades, capacidades y opciones para sostener un nivel de vida digno. Para ello se establece las siguientes prioridades, de manera que sean trabajadas de forma transversal en cualquier intervención con fondos públicos de una administración española, como son: la equidad de género, la protección del medio ambiente, el fomento de la diversidad cultural y el fortalecimiento institucional y de las organizaciones de la sociedad civil.

2.3 BREVE DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN.

Como ya hemos señalado, la Asociación AIDA lleva trabajando en la zona de intervención desde el año 2008 junto con sus socios locales Mouvement des Jeunes pour la Paix et l'Intégration (MJPI), en Senegal y la Federacão camponesa KAFO, en Guinea Bissau. Donde ya han construido un total de 59 huertas comunitarias gestionadas por mujeres, habiendo beneficiado a más de 4.000 familias a ambos lados de la frontera desde entonces. Recordemos, que la región de Kolda en Senegal y el sector de Cuntima (Región de Oio) en Guinea Bissau, son una de las

zonas más aisladas y secas de ambos países, las cuales presentan un mayor índice de malnutrición crónica con problemas de acceso al agua y que más se han visto afectadas por el conflicto por la independencia de la Casamance (Senegal).

Además, se trata de una zona donde las poblaciones siempre han convivido sin atender a la línea fronteriza, pues en su mayoría pertenecen a las etnias peul y mandinga, que tradicionalmente han cultivado y mantenido un contacto permanente a un lado y otro de la frontera sin muchos trámites administrativos. Las mujeres de las aldeas, principales protagonista del proyecto, viven en una sociedad tradicionalmente machista donde tienen muy complicado el acceso a tierra en régimen de propiedad, el acceso a formación, ni a gestionar actividades de renta y que no cuentan en la toma de decisiones. Mientras que, sin embargo, se las responsabiliza íntegramente de muchos aspectos claves como son la nutrición o la salud familiar.

En este sentido, dando continuidad a su trabajo en la zona transfronteriza, AIDA presentó un proyecto a la convocatoria de subvenciones de la Xunta de Galicia del año 2017 para la implementación de una intervención bajo el título de "**Mejora de la Seguridad Alimentaria en la línea transfronteriza entre Guinea-Bissau y Senegal a través de un modelo integrador de huertas comunitarias y acuicultura gestionado por mujeres campesinas**" solicitando 175.000€ (77%) de un total de 228.369€. Con el objetivo de poner en funcionamiento cuatro huertas comunitarias (dos a cada lado de la frontera) con el sistema de regadío habitual mediante la construcción de 4 pozos por huerta y sus reservorios para facilitar el riego a los grupos de mujeres (cada huerta suele ser de una hectárea).

Además, también se ha realizado la construcción de una nueva instalación acuícola de ocho estanques en Medina Alpha Sadou y el refuerzo de las dos ya existentes en Saré Couber y Mballacounda. En estas tres localidades, que cuentan con estanques acuícolas para la cría y engorde de tilapias, se les ha añadido un ciclo integrado para la gestión del agua y los deshechos, que consiste en que la huerta se riega utilizando el agua fertilizada de los peces y los peces se alimentan a partir de los desechos vegetales de la huerta, y de las cáscaras de cereales y otros productos vegetales que las familias consiguen de forma habitual y sin coste. Pues en la localidad donde existe la nueva instalación acuícola, también se ha construido un pequeño almacén con un molino para los cereales, que supone una fuente de ingresos para los grupos de mujeres, además de facilitar la pesada tarea de descascar cereales que suele recaer en ellas.

Conviene destacar también la complementariedad con otras intervenciones y el alineamiento con las políticas públicas de ambos países, aunque luego profundizaremos más en ello, que han permitido a AIDA y sus socios mejorar una de las debilidades detectadas en la evaluación del proyecto anterior (cód. 2015/33) relacionada con la tarea de definir y concretar mejor los canales de comercialización de los productos hortícolas en excedente de cada una de las huertas. Para ello, en la localidad de Dioulacolon se está terminando de construir un centro multifuncional

(CEPAD) para el de acopio y la transformación de dichos productos con la financiación de otras administraciones (Junta de Castilla y León, AECID, etc) que cuenta con dos salas para formaciones y un centro de acopio y transformación con maquinaria para descascar cereales (arroz y maíz, principalmente) y darle valor añadido a los productos hortícolas. Así como una zona de viveros para la conservación de semillas autóctonas y para investigar en técnicas de agricultura ecológica.

Además, queremos destacar como con un pequeño financiamiento del Ayuntamiento de Segovia, el equipo de AIDA ha logrado diseñar un sistema de bomba solar móvil ("burrito solar") para aquellas huertas donde los pozos son más profundos y a las mujeres les cuesta más esfuerzo subir el agua con la polea. Más tarde profundizaremos en en esta cuestión pues demuestra una capacidad de aprendizaje e innovación que no queríamos dejar de mencionar en el informe de evaluación.

Volviendo a lo realizado con el presente proyecto que estamos evaluando, el total de las cuatro huertas y de las tres instalaciones acuícolas, están siendo gestionadas y controladas por mujeres de ambos países, lo que les ha permitido a ellas y sus familias:

- Mejorar su soberanía alimentaria mediante la producción de hortalizas que ya consumen habitualmente como la cebolla, el badjaqui, el gombo o el pepino. Destacando la comercialización del excedente de cebolla, patata y tomate en todas las huertas por ser las hortalizas que mayor salida comercial tienen en los mercados locales. Además, han logrado introducir proteína animal en su dieta a través del cultivo de tilapias en una zona como la de Kolda/Cambadju con escasez de ríos que permitan el acceso al pescado de forma económica para las familias.

- Diversificar su dieta con la introducción de nuevas hortalizas que no consumían de forma habitual como el repollo, el pimiento, la lechuga, la zanahoria y la berenjena hasta un total de 12 variedades. Siendo las de mayor apropiación el repollo y la lechuga, aunque presentando buenos índices de aceptación tanto el tomate, como el pimiento o la zanahoria. En cuanto a la aceptación de las tilapias en sus platos no existe mayor problema y está teniendo buena acogida. Aunque, relacionado con esto no podemos dejar de mencionar ciertas dificultades que han aparecido al trabajar el tema acuícola con poblaciones que rara vez se han dedicado a la pesca, como son las etnias mayoritarias en la zona de intervención, Mandinga y Peul, y que han provocado ciertos retrasos a la hora de la ejecución y en la fase de apropiación y gestión de los estanques por parte de las tres comunidades. Lo cual está siendo solventando por un refuerzo en el monitoreo por parte del personal técnico de MJPI y AIDA para terminar de consolidar las nuevas capacidades adquiridas y su correcta implementación a la hora de gestionar los tanques y los sistemas de alimentación de los alevínes con el apoyo de la Agencia Nacional de Acuicultura (ANA) del gobierno senegalés. Todo ello nos hace ser optimistas en cuanto a la capacidad de las

organizaciones y de los grupos de mujeres para garantizar la sostenibilidad de las instalaciones acuícolas en las tres comunidades.

- Mejorar la resiliencia de sus comunidades, al haber complementado sus sistemas tradicionales de renta en época de lluvia (arroz, maíz, cacahuete) con el cultivo de hortalizas mencionadas anteriormente durante la época seca. Sin que ningún sistema se haya visto afectado durante la ejecución del proyecto, lo que está permitiendo aumentar la disponibilidad de alimentos todo el año como hemos podido comprobar durante la visita a las comunidades y viendo la producción de cada una de las huertas. Aunque conviene advertir la ausencia de lluvias y la disminución del tiempo de época húmeda debido al cambio climático, lo que esta afectando y lo hará aun más en el futuro el ciclo de cultivos y su rendimiento. Algo que ya están analizando los técnicos/as agrónomos de AIDA y sus socios locales para que afecten los menos posible a las huertas en el futuro y que las familias no se vean afectadas.

- Aumentar los ingresos económicos de las familias a través de la venta de excedentes. En este sentido, los datos obtenidos varían entre los 200€ anuales por mujer en algunas comunidades y los casi 300€ en otras. Esto ha contribuido a mejorar su independencia y su posición social en el seno de su comunidad, como ellas mismas han reconocido durante las entrevistas realizadas y como hemos constatado al hablar con otros agentes sociales y autoridades locales de la zona de intervención. Pues dichas autoridades y agentes, reconocen que, en la actualidad, todas ellas participan en la toma de decisiones comunitarias y se han convertido en un colectivo a tener en cuenta a la hora de planificar el desarrollo económico de su localidad. Pues son la responsables de iniciativas económicas exitosas relacionado con la transformación de productos de las huertas, que generan empleo y riqueza en sus localidades.

- En este aspecto, es destacable el papel jugado por la asamblea transfronteriza realizada a la finalización del proyecto, donde todas las autoridades locales, tanto comunitarias como oficiales, pudieron constatar el enorme trabajo realizado y escuchar las demandas de los diferentes grupos de mujeres organizados en torno a la gestión de las huertas y de los estanques de acuicultura.

En definitiva, el proyecto pretendió y logró contribuir al desarrollo económico local, al empoderamiento y los derechos de las mujeres y, finalmente, a la cobertura de necesidades básicas y a la participación social. Siendo complementario con las políticas nacionales de promoción de la acuicultura y de las agricultura ecológica en Senegal y el acceso a la propiedad de la tierra por parte de mujeres y el refuerzo de la soberanía alimentaria de las comunidades en Guinea Bissau.

2.4 METODOLOGÍA Y TÉCNICAS UTILIZADAS PARA LA EVALUACIÓN.

Para la aplicación certera de los criterios de evaluación a la hora de analizar el presente proyecto se ha definido un plan de acciones estructurado en fases, que se ha llevado a cabo

durante los meses de noviembre de 2018 a Enero del 2019, entre España y la oficina de AIDA en Kolda (Senegal). Estas diferentes fases nos han permitido racionalizar los componentes administrativos y de gestión, con el objetivo de aplicar desde un primer momento un sistema de análisis de la *evaluabilidad*[1] efectiva del presente proyecto en el ámbito de actuación. De tal manera que el equipo evaluador de SIWA ha podido concentrarse así, ya desde la primera fase, en el examen de los siguientes factores inherentes:

- Existencia de elementos críticos.
- Relaciones causa-efectos.
- Aplicación de un principio pluralista y participativo.
- Lecciones.
- Utilidad efectiva de la intervención.

En una primera fase, el equipo evaluador estudió la documentación relativa al contexto en el que se desarrolló la intervención y la metodología utilizada en evaluaciones similares. Para entender los procesos de implementación y la racionalidad de las acciones, fueron estudiados los documentos de formulación y todos los informes de diseño y seguimiento generados por el proyecto. Incluidas las encuestas nutricionales realizadas a las familias de las localidades de la zona de intervención, que podrían considerarse una línea de base de la situación antes de iniciar el proyecto. Finalmente, se plasmaron las preguntas de la evaluación y se diseñaron las herramientas para la realización de las actividades de campo, de recogida de información y sistematización de la misma.

Tras este primer estudio, se realizó la visita de campo en la que, a través la aplicación de diferentes métodos de análisis, que sucesivamente detallamos, se ha procedido a la recopilación de la información necesaria. La visita se desarrolló durante 6 días consecutivos donde se combinó la visita a las huertas y localidades, con las entrevistas a autoridades regionales, a los técnicos responsables de la ejecución y seguimiento del proyecto de las ONG locales y del personal expatriado.

En cuanto a las herramientas acordadas para la recogida de la información decidimos emplear técnicas cualitativas como las entrevistas individuales y grupales, las listas de cotejo rápido, la medición y observación directa y el análisis documental, también mediante videos y fotos. Además, de un análisis cuantitativo para contrastar los datos de producción de las huertas del proyecto con los datos oficiales de la zona facilitados por la Agencia de Desarrollo Regional de Kolda (en adelante ARD) y los de la Agencia Nacional de Acuicultura (ANA) que tiene sede en Kolda, donde pudimos tener una entrevista con su responsable.

[1] "Manual de Gestión de Evaluaciones de la Cooperación Española, AECI." (2007) pág. 26.

Las herramientas empleadas por el equipo evaluador fueron utilizadas en anteriores consultorías similares por nuestra empresa, las cuales, han sido seleccionadas basadas en su eficiencia para describir y explicar la realidad donde se desarrolla la intervención. Pudiendo diagnosticar fehacientemente los resultados alcanzados y el grado de cumplimiento de las actividades, así como predecir futuras tendencias una vez finalizado el proyecto. Al mismo tiempo, dichas herramientas han permitido medir los criterios de la evaluación: pertinencia, eficacia, eficiencia, impacto, sostenibilidad, cobertura, calidad del diseño y participación.

- *Revisión Documental*: se ha llevado a cabo principalmente durante las etapas de Planificación y Estudio de Gabinete, y sucesivamente en la fase de redacción del Informe preliminar, donde se ha revisado toda la documentación complementaria obtenida durante la visita de campo. Se ha revisado toda la documentación administrativa, los documentos de formulación y los informes generados por AIDA sobre la implementación de las actividades. Se han revisado documentos de estrategia de desarrollo en el ámbito de actuación. Finalmente se ha podido analizar el Informe Final del proyecto presentado por AIDA, donde se recogen los avances y dificultades del proyecto de forma fehaciente.

- *Entrevistas exploratorias*, mantenidas con el equipo de AIDA en Madrid durante la fase de planificación y sucesivamente en la fase de revisión, para obtener marcos de referencias para la conducción de la evaluación. También se realizaron durante la visita de campo, con el responsable de AIDA en terreno y los responsables de las copartes, MJPI y KAFO, para complementar la exploración llevada a cabo en la sede de AIDA. Durante estas entrevistas se ha procedido también a coordinar del punto de vista logístico durante la fase de visita de campo, y desde el punto de vista funcional, todas las componentes que ha conformado la estructura de la evaluación.

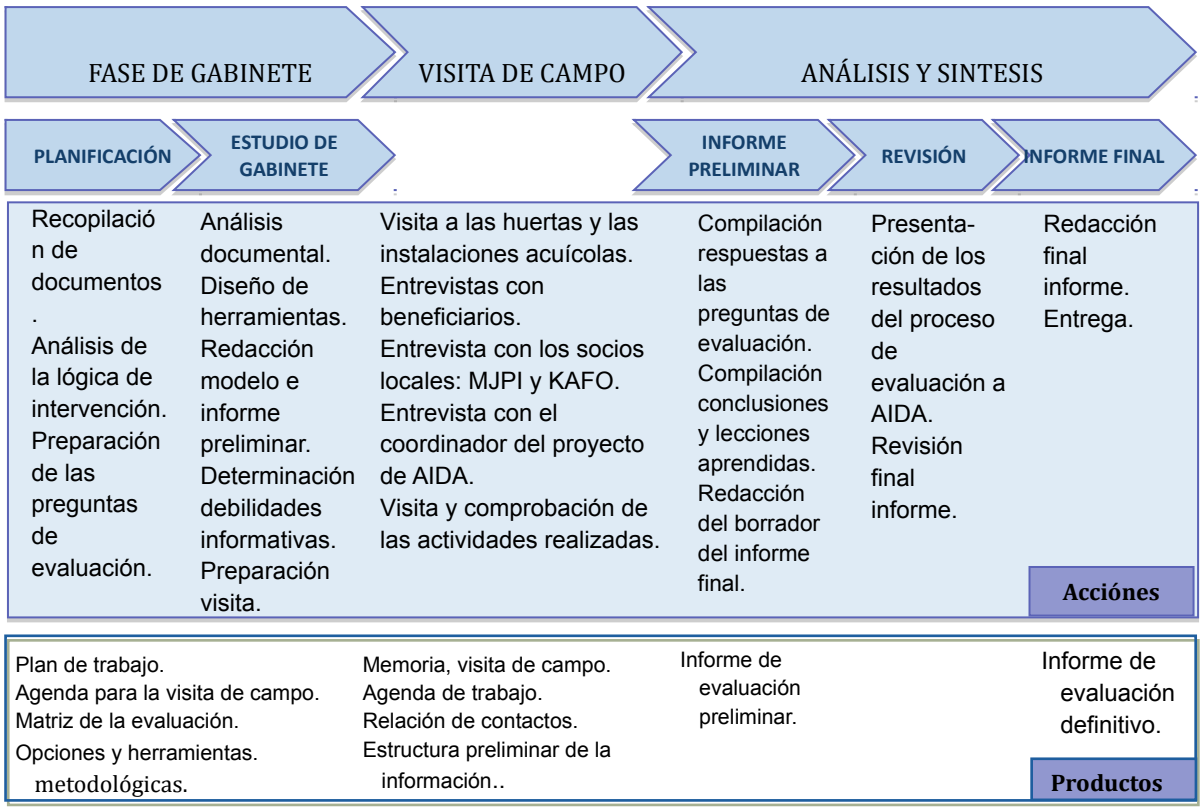
- *Las entrevistas semi-estructuradas o de grupo*, han representado la técnica principal aplicada durante la fase de Visita de Campo. Toda entrevista se ha construido a partir de un marco analítico constituido por los criterios de evaluación, plasmados en las preguntas de evaluación, y conducido por la Matriz de Evaluación. Las entrevistas se han distribuido en un periodo de 6 días, en los que se han encontrado beneficiarios/as, representantes locales y los responsables en terreno del proyecto.

- *Observación cualitativa directa*, aplicada por el equipo evaluador de SIWA a lo largo de todo el proceso de evaluación, aunque con mayor rigor durante la fase de visita de campo. En las fases de análisis en el ámbito de actuación, se ha procedido a visitar todos los emplazamientos sujetos a actividades, se han comprobado las instalaciones de AIDA y de MJPI y KAFO, sus capacidades técnicas, y se ha observado la dispersión geográfica de las actividades y las estructuras físicas de conexión.

- *Herramientas para el análisis cualitativo*, se han aplicado en la fase de estudio de gabinete, en el que se han definido las herramientas necesarias para el análisis propio de las intervenciones a partir de su real evaluabilidad y la información disponible. Según la metodología interna de trabajo de SIWA, tales herramientas se diseñan en esa primera fase y se aplican durante la fase del informe preliminar, donde el nivel de información obtenida en terreno permite evitar sesgos analíticos.

Por tanto, en la última fase, en una primera etapa se ha procedido a sistematizar la información y a elaborar el primer borrador del informe, que ha servido para contextualizar la intervención y validar la información recogida durante el trabajo del campo. Posteriormente, los resultados preliminares del estudio han sido presentados a AIDA para ser debatidos. En este debate se ha procedido a validar los datos recogidos y a contrastar la interpretación de los resultados con los grupos informantes. Tras esta revisión se ha redactado la versión final del informe y se procede a su entrega.

A continuación se muestra una representación detallada del plan de trabajo, para un mejor entendimiento de las acciones llevadas a cabo y su temporalización.



Durante la visita de campo se ha procedido a contrastar la información y recoger datos cualitativos y cuantitativos, según el plan de evaluación elaborado durante la fase de estudio de gabinete. A continuación presentamos el cronograma de las actividades realizadas durante la visita de campo, y los actores involucrados:

Tabla 03 - Cronograma del trabajo de campo

Día	Lugar	Acción	Quién/Qué
1	Ziguinchor	Recogida de equipo evaluador y reunión logística.	• **Reunión introductoria con el responsable de AIDA. Pedro Guerrero.**
2	Diolacolom	Visita huerta de Medina Alpha Sadou y a la nueva instalación acuícola.	• **Entrevistas con grupos de mujeres implicadas y con el comité de gestión.** • **Observación directa.** • **Visita al nuevo complejo de cultivos integrados y realizadas diversas pruebas.**
		Visita al Subprefecto de Diolacolom.	• **Máxima autoridad gubernamental de la zona, Sous-Perfecto de Dioulacolon. Ibrahima Gano.**
	Kolda	Reunión con MJPI y AIDA (Semi-estructurada) para dar respuesta a los criterios de evaluación.	• **Coordinador MJPI. Demba Baldé.** • **Responsable Acuícola de AIDA. Amagoia Olatz.** • **Responsable de género MJPI. Diadia Balde** • **Responsable seguimiento MJPI. Brahima Balde** • **Responsable contabilidad MJPI. Lay Seydi**
3	Varias localidades	Visitas a la huerta comunitaria de Soloucoco (Guinea Bissau), acompañados del personal de KAFO.	• **Responsable de seguimiento y técnico hortícola de KAFO. Afonso Nicolau Mendes.** • **Entrevista con mujeres responsables de comités gestión.** • **Observación directa.**
	Commune de Guiro Yero Bocar	Visita y entrevista con el alcalde de Guiro Yero Boucar	• **Boubacar Seydi. Constatación del Registro de tierras a nombre de los grupos de mujeres.**
	Kolda	Entrevista con coordinador general MJPI y Delegado de AIDA en Senegal.	• **Demba Baldé (MJPI) y Pedro Guerrero (AIDA).** • **Revisión de FFVV.** • **Revisión de datos productivos de cada una de las huertas y de las instalaciones acuícolas y unidad de transformación de cereal.**
4	Varias localidades	Visita Sara Couber y al complejo de cultivos integrados de refuerzo.	• **Coordinador MJPI. Demba Baldé.** • **Coordinador de AIDA en Senegal. Pedro Guerrero.** • **Responsable Acuícola de AIDA. Amagoia Olatz.** • **Animadores de MJPI y KAFO.** • **Director ANA Kolda. Amine Gueye**

	Kolda	Visita a la Agencia Nacional de Acuicultura (ANA) de Kolda.	• **Técnico de seguimiento de proyectos de la ANA para región de Kolda.**
5	CEPAD Dioulacolom	Visita a las nuevas instalaciones y entrevista con todo el equipo de proyecto. Reunión de conclusión. Viaje a Guinea Bissau	• **Coordinadores y técnicos de MJPI y KAFO en terreno. 9 personas + 1 técnica expatriada.** • **Presentación de conclusiones preliminares y sugerencias para reforzar trabajo en el futuro.** • **Con el Delegado de AIDA en Senegal.**
6	Bissau	Reunión con Secretario General de la Federación KAFO	• **Administrativo del proyecto KAFO. Sidney Dos Santos. Analisis de contabilidad y finanzas de la gestión KAFO.** • **Sambu Seck. Presentación de conclusiones preliminares y sugerencias para reforzar trabajo en el futuro.**

Finalmente, en cuanto al tratamiento del enfoque de género se elaboraron herramientas cualitativas en las que se consideraron tres aspectos a tener en cuenta durante todo el proceso de implementación del proyecto atendiendo a los ámbitos político, económico y social del mismo. Se realizaron reuniones informales, dinamizadas por el equipo evaluador y los/as promotores/as sociales de las contrapartes, a fin de observar el impacto de género que el proyecto ha generado. Se tuvieron en cuenta la construcción de indicadores específicos de género en la fase de formulación, ejecución y seguimiento, así como la utilización o no de lenguaje masculinizado, la visibilidad de la mujer en los materiales divulgativos del proyecto, acciones de capacitación y formación pensadas por y desde las mujeres. Aunque convendría fomentar mayor equidad en los equipos de trabajo locales, porque de las 9 personas contratadas por el proyecto sólo 2 fueron mujeres. Si bien es cierto, la coordinadora expatriada del mismo era mujer y con capacidad técnica para el componente acuícola, lo que servía de ejemplo en las comunidades a la hora de abordar la sensibilización para que las mujeres se ocupasen de los estanques y de tareas complejas, y también para que las niñas no abandonen la escuela a edades tan tempranas como suele ser habitual.

De esta forma, se realizó un breve análisis de contexto que identificó y detectó las diferencias existentes en la población en cuanto a la segregación por género y comprobar si, en los grupos donde se intervino, se han producido cambios significativos con respecto a la norma habitual en la realidad cotidiana de las mujeres y sus comunidades. De esta manera se verificó el impacto positivo obtenido sobre la población beneficiaria, con especial incidencia en la situación de la mujer y en los roles que desempeñaron en las distintas fases del proyecto. Como su implicación en la toma de decisiones comunitarias, el desarrollo de iniciativas económicas que

redundan en su autonomía como productoras y agentes activos de las localidades y la escolarización de niñas para mejorar sus condiciones en el futuro.

2.5 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN RECOPILADA.

Durante las fases de diseño y análisis de la evaluación, es decir, en las fases de gabinete, tanto previa como posterior a la visita a terreno, se ha consultado un conjunto de documentación con el objetivo de generar un sistema de triangulación funcional, para la eliminación de sesgos de evaluación y errores de análisis.

La documentación revisada se detalla a continuación:

- Bases reguladoras de la convocatoria.
- Documento narrativo del proyecto y marco lógico.
- Linea de base: encuestas nutricionales previas.
- Documentación administrativa generadas durante la implementación del proyecto.
- Fuentes de verificación generadas por las actividades del proyecto.
- Informes de seguimiento del proyecto
- Informe final del proyecto.

Paralelamente se ha consultado la siguiente documentación durante el proceso de evaluación para enmarcar la presente acción y para diseñar y planificar las herramientas de análisis y el plan de trabajo:

- Manual de Gestión de Evaluaciones de la Cooperación Española, 2007, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.
- BRAWERMAN J., NIREMBERG O. y RUIZ V. (2005), “Evaluar para la transformación. Innovaciones en la evaluación de programas y proyectos sociales”, Paidós Tramas Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- DG MARKT, Guide to Evaluating Legislation, (2008), UE.
- A handbook of data collection tools: companion to “A guide to measuring advocacy and policy”, pp.13,J.Reisman, A.Gienapp, S.Stachowiak, Organisational Research Services, 2007.

Pasamos ahora a describir los puntos analíticos más importantes, en función de los criterios de evaluación definidos previamente.

2.5.1 PERTINENCIA

Comenzando el análisis de la información recogida, en cuanto al criterio de pertenencia, que recordemos analiza la adecuación del diseño de la intervención y sus operaciones en el contexto específico en el que se realiza. Para su análisis se han considerado: los objetivos de la intervención con respecto a las condiciones contextuales del ámbito de acción, el grado, la calidad y la integración de las relaciones institucionales aplicadas, el grado de participación de los grupos metas, sus necesidades, sus oportunidades y limitaciones, y por último el enfoque aplicado al contexto y en relación con los objetivos planteados.

Objetivos

El presente proyecto, como ya hemos apuntado en los apartados previos del informe, forma parte de la estrategia que AIDA y sus socios locales, MJPI y KAFO, llevan años trabajando en la zona transfronteriza entre Kolda (Senegal) y Oio (Guinea Bissau) respectivamente. Con el objetivo de contribuir a mejorar las condiciones socio-económicas de la población de las distintas aldeas. Fundamentalmente mejorar la situación de los grupos de mujeres que gestionan las huertas comunitarias y ahora también las instalaciones acuícolas, vinculando dichas actividades a intervenciones que permitieran al mismo tiempo mejorar también las condiciones de seguridad alimentaria de las familias, diversificando su dieta y añadiéndole proteína animal de forma habitual, con el cultivo de tilapias, como así ha sucedido en la presente intervención, que complementa un proyecto piloto financiado por la AECID.

Recordemos que el contexto de intervención es exclusivamente rural, con una situación de pobreza elevada[2] y con unas condiciones no aptas para llevar a cabo intervenciones de naturaleza socio-económicas de mayor escala que el ámbito familiar o bien dirigidas a la creación de recursos sostenibles para la venta de ciertos excedentes hortícolas para garantizar la autonomía de las mujeres y el mantenimiento de las respectivas huertas. Aunque gracias al nuevo centro multifuncional que AIDA está acabando de construir en Dioulacolon con financiación de la Junta de Castilla y León, podrán comenzar a plantearse actividades de transformación de productos que permitan darle valor añadido a los mismos y mejorar la distribución y comercialización de los excedentes hortícolas (que suponen un 40% de la producción). Además de contar con un centro de formación y de experimentación para viveros de semillas, cereales, árboles frutales, etc; que ofrecerán servicios al conjunto de la red de 59 huertas ya en funcionamiento y en manos de grupos de mujeres.

En este sentido, los objetivos planteados en la presente intervención nos parecen altamente pertinentes, considerando además que están en línea con los diagnósticos y estrategias

[2] Senegal y Guinea Bissau están entre los 15 país con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) más bajos y están considerados como países con alto riesgo en el Informe sobre el Estado de la Seguridad Alimentaria en el Mundo de la FAO (2015).

de los actores de la cooperación internacional intervinientes en ambos países. Pues tanto la cooperación española en general y la gallega en particular, delinean entre sus prioridades estratégicas para la zona de intervención, la necesidad de que se fortalezcan los ámbitos micro y local en lo relacionado a la situación de soberanía alimentaria[3].

Finalmente, hay que añadir en este punto que, en los últimos años, Senegal está apostando de manera decidida por la acuicultura y ha reforzado el trabajo de la Agencia Nacional de Acuicultura (ANA), con oficinas descentralizadas por todo el territorio senegalés. Kolda cuenta con una de esas oficinas regionales de la ANA, con la que se ha trabajado a lo largo del todo el proyecto de manera habitual y colaborativa, pues es el principal suministrador de alevínes para las instalaciones acuícolas de las tres localidades implicadas en el proyecto. Aunque en la entrevista mantenida con su responsable nos reconocía que para hacer un trabajo de monitoreo y acompañamiento efectivo de las localidades donde se han instalado las instalaciones acuícolas, la oficina que coordina necesitaría más recursos humanos y materiales, que ya ha solicitado a Dakar y cuenta con poder resolver en un futuro próximo.

Relaciones Institucionales

La intervención de AIDA se ha diseñado desde su fase inicial desde un punto de vista colaborativo con las instituciones regionales implicadas en ambos países. Conviene destacar en este punto la buena relación e implicación tanto de la ARD y la ANA de Kolda como de las autoridades comunitarias de las diferentes localidades y del Subprefecto de Dioulacolom (representante del gobierno senegalés en la zona). Así como el administrador de la sección de Cuntima, en el sector de Farim (represéntate del gobierno en la zona), pertenecientes a la región de Oio en Guinea Bissau. Querríamos destacar que en la semana posterior al fin de la visita de evaluación a terreno, estaba prevista la visita del Ministro Senegalés de Agricultura, acompañado por el embajador de España en Senegal, a la inauguración del CEPAD de Dioulacolom que coincidía con la finalización del presente proyecto. Lo que denota como AIDA y sus socios locales, con su buen trabajo de la última década en la zona transfronteriza, se han convertido en referencia para las autoridades de los diferentes países.

Si bien conviene aclarar en este punto, las diferencias administrativas y en los niveles de desarrollo entre Senegal y Guinea Bissau, ya que el nivel de descentralización del estado senegalés y los recursos que destina a sus organismos regionales y locales es mucho mayor que los que tiene Guinea Bissau. Donde el nivel de descentralización equivaldría a lo que en España se conoce como comarca, pues en las localidades sigue habiendo líderes tradicionales, no hay alcaldes. Es decir, Guinea Bissau, como muchos otros países de renta baja, ha visto decrecer año tras año los fondos de cooperación que recibe. En el caso de Guinea Bissau sus problemas

[3] 2.1.a. Fortalecimiento de la soberanía alimentaria en los ámbitos micro y local (familiar, comunidad y municipio); LE 2.1.b. Fortalecimiento de las capacidades para la soberanía alimentaria de las instituciones y población en el ámbito territorial (MAP Senegal 2014-2017).

políticos internos, golpes de estado continuos, el último en 2012 que aún mantiene al país en una crisis de gobierno a la espera de una nueva convocatoria electoral. Pues bien, dicha inestabilidad afecta en gran medida a la población civil, en cuanto a la cooperación que reciben del exterior, paralizándose la transferencia de fondos y dejando proyectos inacabados o abandonándolos definitivamente. Además, esta inestabilidad política también se traduce en la inexistencia de políticas o programas ministeriales estables con los que alinearse, más allá de apuntes genéricos en cada sector.

A la hora de definir las intervenciones, AIDA y sus socios locales han seguido en todo momento las recomendaciones de la ARD y de la ANA de Kolda, encargadas de coordinar las acciones de los donantes en la región, en el caso de la ANA en aquellos proyectos relacionados con la acuicultura como es el caso. Adicionalmente, la intervención ha sido inscrita en los Planes Anuales de Intervención, que son la herramienta para la aplicación de los Planes Locales de Desarrollo que la ARD de Kolda elabora cada 5 años en colaboración con las alcaldías. A nivel de complementariedad con otras acciones similares en la zona, cabe destacar además que AIDA ha tenido continuas conversaciones con un significativo número de actores en la zona (otras ONGD españolas e internacionales, la AECID, etc), actuando en localidades no intervenidas por otros programas, o en el caso que las localidades coincidieran, interviniendo en sectores diferentes para impulsar el desarrollo desde una perspectiva multidimensional.

Finalmente, conviene destacar que el proyecto cuenta con una línea de base donde se ha reflejado la situación de las localidades de intervención. Esto ha permitido que, junto con el buen conocimiento y los años de trabajo previo de las copartes locales, así como intervenciones anteriores de AIDA con una lógica similar en la zona, se hayan identificado perfectamente los posibles riesgos y amenazas para la buena ejecución del proyecto. Así como la población con la que trabajar y la adecuación a los ritmos y realidades locales. Como lo demuestra la destacable implicación de la población y las autoridades locales durante las fases de ejecución y seguimiento del proyecto, lo cual constata la pertinencia de la intervención. En este aspecto merece una mención especial el Subprefecto de Dioulacolon y al alcalde de Guire Yero Boucar a los que se les ve en clara sintonía de trabajo con la estrategia de AIDA y su socio en Senegal.

Beneficiarios

En cuanto a la población beneficiaria de la intervención, consideramos que se ha llevado a cabo una buena identificación de los colectivos y localidades que se han seleccionado para la construcción de las 4 huertas y de la nueva instalación acuícola, que se sitúa en una de las localidades donde se había construido una huerta con el proyecto de 2015 y que mejores rendimientos estaban obteniendo de la misma. Durante el trabajo de campo hemos podido visitar las poblaciones a ambos lados de la frontera, y remarcamos que las actividades implementadas con cada colectivo de mujeres han tenido en cuenta las condiciones de partida de las mismas y ha

respondido en cada caso de manera pertinente a sus capacidades, necesidades y perspectiva de desarrollo.

Aunque conviene destacar en este punto, que el nuevo componente que AIDA ha introducido en el presente proyecto para reforzar las dos instalaciones acuícolas de tilapia, en Mballacounda y Sara Coube, que ya habían sido construidas con otra intervención y la nueva instalación en Medina Alpha Sadou tiene cierta complejidad a la hora de obtener resultados inmediatos. Pues a pesar de estar mostrando una buena aceptación por parte de la población beneficiaria, también presenta sus dificultades, porque recordemos que la población es en su mayoría son Mandinga y Peul, por lo que no están acostumbradas a realizar actividades de pesca, y menos en estanque, donde se requiere un seguimiento exhaustivo y metódico de la alimentación y de la gestión del agua de los estanques para mejorar el rendimiento del cultivo de pescado.

Finalmente señalar que tanto en la zona de Cuntima en Guinea Bissau, como en la Commune de Medina el Hadj y de Guiro Yero Bocar en Senegal, las principales actividades productivas de la población son la agricultura y, en menor medida, la ganadería, contando con escasos recursos económicos para superar el nivel de subsistencia, y más si se trata de grupos de mujeres, como es el caso. Todas las actividades evaluadas se han insertado perfectamente en este contexto y adecuado a estas condiciones, incluida las relacionados con la acuicultura que, como ya hemos comentado, presenta ciertas complejidades que están sabiendo solventar con el trabajo de seguimiento y formación continúa que realizan los equipos técnicos de AIDA y sus socios locales.

Enfoque y estrategia

Como ya hemos mencionado en otros apartados del presente informe, las acciones del proyecto intervienen en sectores que coinciden con las prioridades del IV Plan Director de la AECID (2013-2016), con el recién aprobado V Plan Director (2018-2021) y con las de la Cooperación Gallega como son la cobertura de necesidades sociales básicas: seguridad alimentaria e higiene, así como la educación de las familias. Además, incide en la promoción de la igualdad de género y la participación social, a través de la implicación de las mujeres para la participación activa en los diferentes ámbitos sociales y políticos. Centrándose en el empoderamiento de las mujeres, en este caso de las mujeres horticultoras y las que trabajan en la acuicultura destacando su función como formadoras dentro de las comunidades, con actividades donde replican las formaciones recibidas a sus compañeras y también mediante la participación en la asamblea transfronteriza de mujeres, un espacio de toma de decisión donde participan las autoridades locales de la zona.

Además, es muy destacable la gestión ambiental y el manejo del hábitat de manera sostenible con la puesta en marcha de huertas comunitarias empleando para ello técnicas hortícolas sin productos químicos, lo que repercute en la utilización renovable de los recursos. En

este aspecto, en donde hay instalaciones acuícolas se ha instalado un sistema gestión del agua que permite aprovechar el agua de los estanques para regar las huertas con nutrientes, al mismo tiempo que los deshechos orgánicos de las huertas se emplean en la alimentación de los peces en los estanques, en lo que podemos considerar un sistema integral de gestión de agua y residuos orgánicos que facilitará la sostenibilidad de las instalaciones acuícolas.

Por último, destaca otro sector de actuación, como es la inversión en el ser humano, mediante la promoción de la identidad cultural de los pueblos y el fomento de la convivencia pacífica, pues recordemos que es una zona transfronteriza que se ha visto afectada en las últimas décadas por el conflicto sobre la independencia de la Casamance. Es decir, el proyecto ha puesto mucho acento en el respeto y la promoción de las diversidades culturales y étnicas de las diferentes etnias que habitan en la zona de intervención.

Por tanto, AIDA ha aplicado un enfoque que ha tenido en cuenta y respetado tales diferencias, colaborando y coordinando con actores locales conocedores de los factores específicos de cada comunidad beneficiada y de su población. Esta estrategia ha permitido la gestión oportuna de los posibles conflictos y la superación de los posibles frenos o limitaciones ligados a acciones que intervienen en los universos de acción personal de las poblaciones a un lado y otro de la frontera, como son los hábitos alimenticios de la familia y el papel que desempeñan las mujeres en las comunidades. Consideramos que el planteamiento es el más oportuno para intervenir en la zona, y tanto AIDA como sus socios locales han realizado una aplicación adecuada en las fases de diseño, implementación y seguimiento.

2.5.2 EFICACIA

Durante la misión en terreno, donde visitamos las cuatro huertas y las tres instalaciones acuícolas, pudimos observar que las huertas habían sido construidas como estaba previsto, se encontraban en uso, bien mantenidas, con los puntos de agua adecuados y el resto de características previstas en el Resultado 1. Además, se repartieron más semillas en la segunda campaña y se distribuyeron esquejes de boniato, proveniente de otro proyecto de Junta de Castilla León, que está dando grandes resultados en cuanto a la producción en época de lluvias. Sobre las instalaciones acuícolas, que tienen que ver con el resultado 2, hay que destacar inicialmente que la nueva instalación optimiza muchos más los recursos y el trabajo comunitario para la construcción de los estanques (se hace menos pesado) que las dos anteriores, las cuales también han sido reforzadas con este proyecto. Lo cual denota que, tanto AIDA como sus socios locales, son capaces de extraer lecciones aprendidas e innovar para mejorar la eficacia de sus proyectos.

La nueva instalación acuícola está compuesta también como las dos anteriores por ocho estanques de cultivo estilo zamorano (está vez elevados en lugar de soterrados como se hicieron en las dos instalaciones piloto) y un depósito de agua en altura para distribuirla por gravedad. Es decir, con el objetivo de suministrar agua al complejo acuícola se construyó un pozo de más de 20

metros que cuenta con un sistema de extracción de agua mediante electro-bomba solar y tiene un depósito de agua para consumo situado sobre una torre de cuatro metros que ha permitido abrir una fuente para la comunidad y facilitar el abrevado de ganado, así como suministrar de agua a la instalación acuícola. Asimismo, se ha implementado un sistema de irrigación conectado a los tanques de producción para reutilizar el agua de desecho de la piscicultura, y se ha construido un almacén con un molino multifuncional. Es decir, como ya hemos apuntado en otros apartados, se ha creado un sistema integral de irrigación y reparto de agua, que permite aprovechar el agua de los estanques para el riego de las huertas, así como la utilización de algunos residuos orgánicos de las huertas para la alimentación de los peces (cáscaras de cereal: maíz, arroz, mijo y hoja de berenjena, hoja de col, hoja de baobab, etc). Además se ha ampliado la extensión de la huerta de Medina Alpha Sadou por que ha aumentado el número de mujeres que trabajan en ella y porque la correcta gestión de los fondos así lo ha permitido.

En cuanto al refuerzo de las instalaciones acuícolas ya existentes, en Mballacounda y Sara Couber, se han construido cuatro tanques cerca de los pozos tradicionales de cada una de las huertas (recordemos cuatro por huerta) para facilitar el riego a las mujeres y se han ampliado las capacitaciones y se han facilitado herramientas de control y seguimiento a los grupos de mujeres para el correcto manejo de los estanques.

Conviene destacar en este punto, que las formaciones realizadas en técnicas agrícolas ecológicas y sostenibles han dado sus frutos, pues durante las visitas de observación a las huertas y las entrevistas a los grupos de mujeres, pudimos constatar los conocimientos adquiridos en compost biológico, empleo, tratamiento y conservación de semillas no modificadas genéticamente para evitar cambiar de semillas cada año (con el gasto que supone para las huertas y el riesgo para la sostenibilidad de las mismas) y la utilización de fito-sanitarios biológicos.

Indicadores para R1: Aumentada la red de huertas gestionadas por mujeres en la línea fronteriza entre Guinea-Bissau y Senegal gracias a la puesta en funcionamiento de cuatro nuevas huertas.	**Valoración**			
	Bajo	**Suficiente**	**Alto**	**Excelente**
R1.IND1. Antes de concluido el primer semestre de proyecto, las 4 huertas comunitarias nuevas cuentan con pozos mejorados con suficiente agua para las labores de riego durante todo el ciclo de cultivo.			X	
R1.IND2. Antes de concluido el primer semestre de proyecto, las 4 huertas comunitarias nuevas cuentan con protección (vallado de construcción definitiva) en todo su perímetro (aprox.1 ha) para evitar la entrada de animales.				X
R1.IND3. Antes de la finalización del proyecto, al menos el 90 % de la superficie de 13 huertas comunitarias (9 de la intervención anterior + 4 de esta intervención), se encuentra en producción diversificada y utilizando técnicas agrícolas ecológicas (compost biológico, semillas no modificadas genéticamente, fitosanitarios biológicos, etc.) y sostenibles.			X	

Con respecto al Resultado 2, de las visitas y entrevistas realizadas, se desprende que las instalaciones acuícolas han servido a las mujeres beneficiarias en varios aspectos para mejorar y diversificar la dieta familiar, añadiendo a la misma proteína animal derivada del consumo de pescado fresco. En cuanto a la producción de tilapia, se trata de una actividad nueva y que tiene cierta complejidad técnica relacionada con el mantenimiento de los estanques, fundamental para que la calidad del agua sea la adecuada y tenga los niveles de oxígeno y metabolitos necesarios para el desarrollo del pescado. Así como la correcta gestión para la renovación del agua y la eliminación de las heces que se generan como consecuencia de la alimentación en las distintas fases de reproducción, larvario o engorde de las tilapias. Todo ello obliga a la revisión continúa de las instalaciones y a llevar un seguimiento exhaustivo de la alimentación de los peces (donde se emplea materia orgánica de las propias huertas y suministros facilitados por la ANA) y también una disminución del caudal de agua residual generado y el correcto aprovechamiento de la misma para el riego de las huertas.

En definitiva, todas estas tareas han sido correctamente acompañadas por el personal técnico del proyecto, si bien es cierto que dependiendo de la comunidad, y dentro de la misma dependiendo del grupo de mujeres responsables de cada estanque, los resultados han sido dispares y se han producido determinadas insuficiencias y problemáticas a la hora de la gestión adecuada de las instalaciones. Sin que éstas hayan significado desviaciones graves de los resultados previstos. Como podemos comprobar en la siguiente tabla (recordemos que las instalaciones antiguas realizaron dos cosechas, mientras la instalación nueva en Medina Alpha Sadou solo una), donde podemos ver que la instalación que está teniendo más dificultades es la de Mballacunda, mientras que la nueva en Medina Alpha Sadou va a obtener unos buenos resultados de su primera cosecha:

Total producción por estanque en Kg	**E1**	**E2**	**E3**	**E4**	**E5**	**E6**	**E7**	**E8**	**TOTAL**
Sara Coube	80	54,1	61	52	52,2	70	41,5	49	**459,8**
Mballacounda	29,1	22,1	28,2	42,6	14,9	36,6	33	37,4	**243,95**
Medina Alpha Sadou	11,1	10	21	13	22	11,5	15,2	10,5	**114,3**
Kg restantes en cultivo	**E1**	**E2**	**E3**	**E4**	**E5**	**E6**	**E7**	**E8**	**TOTAL**
Sara Coube	35	22	22	13	18	37	15	18	**180**
Mballacounda	21,4	17	9,1	19,5	10,9	13	17,4	16,9	**125,2**
Medina Alpha Sadou	11,1	7,5	14	12,5	14,5	6,5	12	8,5	**86,6**

Por lo que podemos concluir que se ha realizado una correcta implementación de las técnicas de muestreo, que permitió gestionar la producción y el reparto entre los grupos de mujeres y detectar posibles fallos en la gestión de los estanques que permitió solventarlos y corregirlos para garantizar la sostenibilidad y que todas las familias cuenten con pescado en su dieta. Aunque la producción haya sido menor de lo previsto inicialmente, debido a las dificultades de implementación de las tareas relacionados con la acuicultura por parte de las comunidades que ya han sido comentadas. Por lo que la consecución de los indicadores del resultado 2 quedaría como sigue:

Indicadores para R2 Consolidada una red de instalaciones horto-piscicolas en la línea de frontera mediante la creación de una nueva instalación y el refuerzo de dos que ya se encuentran en funcionamiento.	**Valoración**			
	Bajo	**Suficiente**	**Alto**	**Excelente**
R2.IND1. La nueva instalación de producción está preparada (estanques de cultivo, fuente de agua y sistema de irrigación, protección de los equipos de bombeo y del perímetro productivo) para comenzar el cultivo dentro de los seis primeros meses de proyecto.			X	
R2.IND2. A partir del sexto mes de proyecto las 3 instalaciones tienen alevínes de tilapia en cultivo y se pone en práctica la integración de cultivos horto-piscícolas (coordinación y producción de alimento para peces, y regadío mejorado).		X		
R2.IND3. Antes de la finalización del proyecto las instalaciones antiguas hacen dos cosechas, mientras la instalación nueva al menos hace una producción completa.			X	
R2.IND4. Se crea un informe de producción anual específico para información de los Servicios Técnicos sobre la situación productiva de las tres instalaciones conjuntas.				X

Con respecto al resultado 3 relacionado con la promoción de la soberanía alimentaria en la zona de actuación gracias al aumento de la producción hortícola y acuícola, a una mayor diversificación de la dieta y a la comercialización de los excedentes, conviene destacar que tanto sobre la superficie total de la huerta como en la gestión de los ocho estanques por comunidad, se distribuye el espacio equitativamente entre todas las mujeres y cada una de ellas, decide que consume en su hogar y que destina a la venta, siempre orientadas por la responsable de género y por los técnicos de las copartes. La proporción que observamos en las huertas está en torno al 60% dedicado al auto-consumo de las familias y un 40% de excedentes que comercializan, mientras que el pescado por ahora se dedica todo al auto-consumo.

En todas las familias visitadas de las distintas localidades, se repite el mismo esquema de funcionamiento y utilización de los recursos facilitados por el proyecto. Todas las huertas han superado la producción prevista de más de nueve toneladas en la época seca, mientras que en la

época de lluvias prácticamente todas han alcanzado las tres toneladas previstas, pese a la escasez de precipitaciones.

Todas las mujeres entrevistadas reconocen que el cambio de costumbres, también en cuanto a hábitos higiénicos, con el empleo de fertilización orgánica y tratamiento fito-sanitarios en las huertas, les está favoreciendo y señalan, entre otros beneficios, la posibilidad de utilizar los excrementos de los animales para emplearlo como abono orgánico en las huertas, lo cual a largo plazo generará beneficios medioambientales al conjunto de la comunidad. Así como la construcción de un pequeño almacén y la instalación de un molino multifunción en Medina Alpha Sadou ha permitido disminuir el esfuerzo desempeñado por estas para el desportillado y la molienda y aprovechar los recurso autóctonos para la sostenibilidad de las instalaciones, tanto hortícolas como acuícolas.

Por otra parte, además de lo comentado en el apartado anterior sobre las capacitaciones, señalar también que las propias mujeres en las comunidades destacaron la importancia de los materiales de formación empleados, que recordemos que tal y como estaban previstos en la formulación, se redactaron en lenguas autóctonas y con una carga importante de ilustraciones, pues muchas mujeres son analfabetas. Es decir, las capacitaciones emplearon una metodología práctica y de seguimiento constante por parte de los técnicos adecuadas a la zona y a la realidad de las comunidades, que las mujeres destacaron en todas y cada una de las entrevistas realizadas. Además, se observó una fuerte complicidad con el personal técnico tanto de MJPI y KAFO que conocen las particularidades de las comunidades lo que les ha permitido resolver conflictos derivados de la implementación de las diferentes tareas y actividades.

Indicadores para R3: Asegurada la soberanía alimentaria en la zona de actuación gracias al aumento de la producción hortícola y acuícola, a una mayor diversificación de la dieta y a la comercialización de los excedentes.	**Valoración**			
	Bajo	**Suficiente**	**Alto**	**Excelente**
R3.IND1. Se producen durante las cosechas de la época seca del primer año, al menos, 130.000 kg de hortalizas (cebolla, tomate, djagatú, badjiqué, zanahoria, lechuga, repollo, pimiento, berenjena, guindilla y candja) en las 4 huertas (al menos 10 toneladas por huerta).			X	
R3.IND2. Al final del proyecto se obtiene una producción de al menos 1,5 toneladas de pescado fresco (tilapia) extraído de las piscinas de la red de instalaciones acuícolas integradas (al menos 500 kg por instalación piscícola).		X		
R3.IND3. En la unidad de transformación se han descascarillado y pelado al menos 15 toneladas de cereales, cuyas cáscaras se utilizan para alimentar a los peces de la piscicultura.			X	
R3.IND4. Al término del proyecto se ha aumentado el consumo de pescado entre las familias beneficiarias en un 20%.			X	

R3.IND5. Antes de finalizar el proyecto, se ha comercializado al menos un 40% de la producción hortícola, destinando el resto para autoconsumo.			X	

Con respecto a la comercialización de excedentes hortícolas, y complementando lo comentado en los puntos anteriores, conviene señalar que la producción en el segundo año ha permitido alcanzar los niveles esperados al momento de la identificación y formulación del proyecto. Es decir, ahora disponen de excedentes de los productos hortícolas, que venden principalmente con una periodicidad semanal en los mercados locales de Tonhataba (domingo) y Cambadjú (sábado) en la zona de Guinea Bissau. Y en menor medida en los de Salikgene (domingo) y Medina El Hadji (sábado) en la zona de Senegal. Aunque también reciben encargos de comerciantes de Kolda y Farim, los dos núcleos urbanos más próximos, para comprar parte de los excedentes, principalmente cebolla, tomate, patata dulce y pepino.

Si bien es cierto que cuando este en funcionamiento el CEPAD de Dioulacolom (con fondos de otra intervención) se podrán mejorar las labores de acopio, distribución/comercialización y transformación de los excedentes agrícolas. En este sentido, conviene destacar que los grupos de mujeres están ya transformando productos agrícolas para su conservación y venta con valor añadido. Principalmente a través de la salsa de tomate, pepino encurtido, marañón y mango en almíbar, además de la mermelada de éste último. Todos ellos están teniendo buena aceptación en los mercados locales y mayoristas por parte del público, lo cual añade otro elemento productivo que redundará a la hora de generar beneficios en los grupos de mujeres, además de extraer rendimiento económico de dos productos que tradicionalmente suelen ser desaprovechados a ambos lados de la frontera, como el mango y el marañón (cajú).

Por otro lado, es importante destacar que durante la época de lluvias los grupos plantan aquellos cereales y legumbres que ya estaban en su dieta habitual, como el arroz, batata dolce, el maíz, el cacahuete y las judías. De los cuales, una parte de la producción va destinada al consumo familiar y otra la venden de manera conjunta para garantizar la sostenibilidad de la huerta, a través del fondo de contingencias que cada comité local gestiona. Al mismo tiempo que sirve como fondo rotatorio para que las mujeres puedan solicitar una inyección de efectivo si fuera necesaria para desarrollar sus actividades como pequeña productoras a la hora de transformar los productos agrícolas.

El grado de consecución de los indicadores relacionados con el resultado 4, aparecen reflejados en el siguiente cuadro:

Indicadores do Resultado 4: Fortalecida la posición económica y social que ocupan las mujeres dentro de las comunidades participantes en el proyecto.	**Valoración**			
	Bajo	**Suficiente**	**Alto**	**Excelente**

R4.IND1. Los terrenos identificados son legalizados a nombre de los grupos de mujeres a ambos lados de la frontera.				X
R4.IND2. Aumentado el nivel de independencia económica de las mujeres gracias a la gestión de sus rendimientos fruto de la venta de excedentes.			X	
R4.IND3. Reforzados los sistemas financieros de los grupos de mujeres a través de la apertura de cuentas de ahorro y la consolidación de grupos préstamo comunitarios.		X		
R4.IND4. Cada una de las 4 nuevas huertas comunitarias funciona según un sistema de gestión diseñado e implementado por las mujeres y validado por sus comunidades.			X	
R4.IND5. Celebrados al menos dos encuentros entre representantes de mujeres campesinas y consejeras municipales para establecer una lista de prioridades para grupos de mujeres campesinas.				X
R4.IND6. Celebrada una asamblea transfronteriza de mujeres campesinas con el objetivo de compartir experiencias, realizar una planificación conjunta de cultivos y mercados, y realizar un ejercicio de rendición de cuentas del proyecto ante las autoridades				X

Por tanto, respecto al resultado 4, relacionado con los roles de las mujeres dentro de sus comunidades, cabe destacar un aspecto a valorar muy positivamente dentro del proyecto como es que todas las huertas están a nombre de los grupos de mujeres, lo cual es un éxito teniendo en cuenta la lentitud de la administración de ambos países en aspectos burocráticos como es el registro de tierras y propiedades. Sin duda también debido a la buena relación y el buen hacer de los socios locales, tanto MJPI como KAFO, en lo que respecta a la relación con las autoridades locales y regionales, como pudimos comprobar con las visitas al Subprefecto de Diulacolon o al alcalde de Commune de Guiro Yero Bocar en Senegal y sus homónimos en Guinea Bissau (Cuntima).

Por otro lado, los comités de gestión funcionan con gran rigor y una fuerte presencia de mujeres, ocupando los cargos de responsabilidad en el mismo en todas y cada una de las huertas e instalaciones acuícolas. Durante el desarrollo del proyecto recibieron capacitaciones en gestión y ahorro, organización interna y participación en los espacios de toma de decisión comunitarios. Además, al igual que ocurrió con las formaciones en técnicas agrícolas sostenibles y en las relacionadas con el cultivo de tilapias, las capacitaciones fueron continuas y los promotores, tanto de KAFO como de MJPI, estuvieron acompañando en todo momento y resolviendo las dudas que iban surgiendo.

En definitiva, en todas las huertas visitadas comprobamos como llevan un libro de registro de la producción y de excedentes generados para su comercialización, lo que muestra un adecuado grado de organización, de distribución de tareas y celebrando una asamblea mensual donde el comité de gestión rinde cuentas al conjunto del grupo de mujeres. También llevan un control del dinero disponible en el fondo de contingencia, que en todas superaba los 150.000 francos CFA,

incluso en algunas ya habían llegado a los 300.000 francos CFA. Además del dinero que cada mujer lleva para su casa. Respecto a esto último, en la actualidad, cada mujer aporta una pequeña cuota mensual al fondo, para el mantenimiento de la huerta y la compra de insumos, que varía entre los 500 y los 1.000 francos CFAS al mes dependiendo de la localidad. Incluso en algunas de ellas, existe un sistema de penalización por si alguna no cumple la distribución de tareas acordadas sin justificación, que puede ir desde los 500 francos CFA por faltar a un turno de trabajo o de 250 CFAS por no acudir a una reunión. Aclarar, pues aún no se ha comentado, que los turnos de trabajo establecidos varían mínimamente según la huerta, pero básicamente en todas ellas se han establecido dos turnos que van desde las 7 a las 11 de la mañana y de las 16 a las 18 horas aproximadamente.

Finalmente, señalar como la realización de la asamblea transfronteriza de mujeres sirvió para su empoderamiento ante las autoridades locales y sus propias comunidades. Resulto un éxito de participación y una buena práctica a replicar en el futuro, pues permitió que los grupos de mujeres intercambiasen experiencias e ideas para mejorar el rendimiento de sus huertas y para establecer mecanismos conjuntos de comercialización. Además, de reforzar su incidencia a la hora de modificar comportamientos machistas en sus entornos cercanos, tanto en el familiar como en el comunitario.

Para concluir con el criterio de eficacia destacar el buen diseño de los indicadores, donde el enfoque de género se ha concretado sobradamente, pues existen hasta indicadores centrados en medir dicho impacto. También, insistir en la buena ejecución del proyecto al haberse realizado todas y cada una de las actividades previstas debido, entre otras cuestiones, a la destacable implicación de la población y las autoridades locales durante el mismo y al buen conocimiento de la zona por parte de las copartes locales: MJPI (Senegal) y KAFO (Guinea Bissau), que, igualmente, demostraron una implicación total durante la ejecución y el seguimiento del proyecto, aun habiendo terminado su periodo de vigencia. Otras cuestiones relacionadas con la eficacia y aspectos específicos de los procesos generados en la realización a los resultados previstos y sus indicadores los exponemos en el siguiente cuadro a modo de resumen:

Factor de eficacia	**Valoración**				
	N/A	**1**	**2**	**3**	**4**
Coherencia de la lógica de intervención.					**X**
Coherencia de los indicadores y de las fuentes de verificación asignadas.					**X**
Formulación y asignación de indicadores medibles.					**X**
Nivel de cumplimiento de los resultados previstos.					**X**
Nivel de cumplimiento de los indicadores asignados.				**X**	
Nivel de cumplimiento de las actividades previstas.					**X**

Nivel de influencia de factores externos en los resultados alcanzados.		X			
Grado de participación social en las actividades previstas.					X
Grado de contribución al objetivo especifico previsto.				X	
Grado de participación del colectivo beneficiario.					X
Generación de efectos positivos no previstos.			X		
Generación de efectos negativos no previstos.	X				

2.5.3 EFICIENCIA

En primer lugar señalar que, como ya hemos recogido en el apartado de antecedentes del presente informe, la verificación del proyecto se ha efectuado aplicando las normas y procedimientos definidos por la Xunta de Galicia en materia de subvenciones para Programas de Cooperación al Desarrollo, incluyendo la entrega de informes técnicos, la recopilación y archivo de datos generados, las visitas de seguimiento y la participación activa en las actividades programadas.

El modelo de ejecución del proyecto abarca la actuación de diversos actores, además de AIDA como receptora de los fondos y de MJPI y KAFO como socios locales, encargados de la implementación de las diferentes actividades. Además, han incluido la implicación y participación satisfactoria de las autoridades locales y tradicionales y los organismos de desarrollo gubernamentales, como la ARD y la ANA de Kolda, en el caso de Senegal. Esto lleva implícito un esfuerzo en cuanto a coordinación y organización de los procesos, que a nuestro entender y tras las reuniones y entrevistas mantenidas se ha solventado con precisión y en base a acuerdos anteriores, guiándose por un protocolo probado en otras actuaciones de este tipo que ha resultado adecuado y eficiente, gracias a los años de experiencia de trabajo en la zona.

En definitiva, se ha podido determinar el costo de la efectividad de resultados de manera altamente satisfactoria, pues:

- Los recursos en general han sido aprovechados adecuadamente, evidenciándose una buena optimización de los mismos. Lo que ha permitido incluso ampliar una quinta huerta, la existente en Medina Alpha Sadou (donde está la nueva instalación acuícola), que no estaba prevista inicialmente, ante el aumento de los grupos de mujeres que estaban trabajando en la misma y sin que supusiese mayor gasto para el proyecto.

- Las actividades se han realizado de acuerdo a lo formulado, lográndose un cumplimiento de los resultados muy satisfactorio.

- El desarrollo de metodologías didácticas participativas en las capacitaciones desarrolladas y el seguimiento continuo de las experiencias de aprendizaje por parte de las mujeres para

abordar de manera práctica los diversos temas muestra un alto grado de apropiación y disposición de implementarlas cotidianamente.

- Desde la perspectiva de género, es evidente la capacidad creada y la apropiación de conocimientos para el empoderamiento de los grupos de mujeres, lo que se ha logrado a través de talleres y con la celebración de los dos encuentros entre los grupos de mujeres y los consejos municipales. La realización de dichos encuentros se ha retrasado un poco respecto al cronograma inicial, para hacerlos coincidir con las actividades del proyecto de Buena gobernanza (financiado por AECID en la convocatoria de ONGD 2016), buscando así una mayor eficiencia de los recursos y un mayor impacto de las actividades previstas.

- No queremos dejar de mencionar el trabajo de innovación realizado por el personal expatriado de AIDA al haber diseñado una pequeña electro-bomba solar móvil (burrito solar) que ya están empleando en algunas de las huertas del proyecto anterior (cód. 2015/33) para facilitar el riego a las mujeres en aquellos pozos más profundos, donde sacar el agua con la polea y el cubo se hace muy pesado. Este artilugio puede ser un revulsivo para muchas comunidades de la zona, porque tiene un coste no muy elevado (unos 1000€ cada "burrito") que las familias pueden asumir y que, por el momento, AIDA está financiando con una pequeña contribución del Ayto de Segovia. Lo que demuestra una vez más su eficiencia en la gestión de recursos.

Por tanto, el nivel de logro alcanzado de los resultados con respecto a los recursos utilizados ha sido excelente y conviene destacar el desarrollo de un punto extra referente a la producción de compostaje que viene a reforzar la integración de cultivos. Para lo que se ha diseñado una pequeña formación sobre la gestión del residuo producido en el fondo de los estanques, con otros restos vegetales y con excrementos de animales con el objetivo de fabricar materia orgánica fácilmente aprovechable por los suelos de las huertas. Para ello, en cada comunidad donde se ha realizo la integración de cultivos se han instalado unidades de compostaje, compuestas por un bidón de 200L con sistema de ventilación y un receptáculo de recogida de lixiviado no tóxico. Dicho producto es un tipo de abono líquido rico en nutrientes, que permitirá mejorar la textura, la composición físico-química y la capacidad productora de los suelos de las huertas. Lo que supone un elemento más para constatar la eficiencia de la intervención.

2.5.4 IMPACTO

Dado el escaso tiempo transcurrido desde el final de la intervención hasta la realización de los trabajos de evaluación, el análisis del impacto no puede ser lo riguroso que debiera. No obstante debemos señalar algunos logros inmediatos:

- En cuanto a la perspectiva de género; toda la documentación generada por el proyecto está escrita en un lenguaje no sexista, la construcción de indicadores atiende al enfoque

de género y presenta un buen nivel de cumplimiento con respecto a los resultados esperados en la fase de formulación. La población beneficiaria han sido principalmente mujeres, que se han convertido en gestoras y propietarias directas de las huertas y de las instalaciones acuícolas (en estas últimas con cierta participación masculina). En todas las actividades programadas han participado más mujeres de las previstas inicialmente y se ha transversalizado correctamente la perspectiva de género. Conviene destacar el papel de la responsable de género del proyecto Diadia Balde y de la animadora local Khady Balde, que cuentan con una amplia experiencia en la zona y con un liderazgo muy fuerte entre los grupos de mujeres con los que se ha trabajado, lo que ha sido fundamental para el éxito del proyecto.

- En cuanto a los socios locales, se han reforzado sus capacidades organizativas y se ha mejorado la capacidad de liderazgo de las mismas dentro de las comunidades y frente a las autoridades de la zonza de intervención. Aunque deben profundizar en el trabajo de capacitar a sus equipos en perspectiva de género para lograr transversalizarlo en el conjunto de ambas organizaciones.

- La apropiación de los objetivos y el nivel de participación que han mantenido desde el inicio todos los actores institucionales afectados han generando procesos muy interesantes de reconocimiento y apoyo al modelo de gestión participativa propuesto por AIDA y sus socios locales, MJPI Y KAFO.

- En cuanto a las beneficiarias directas de la intervención, los grupos de mujeres, se ha conseguido mejorar sus condiciones de vida a través de las diferentes acciones, siendo destacable las nuevas prácticas en el cuidado de la alimentación familiar y los beneficios económicos que les están proporcionando las huertas que, además, han quedado correctamente registradas a su nombre. También conviene destacar los buenos resultados del molino instalado y su rendimiento económico para los grupos de mujeres, así como los ingresos individuales por mujer que se mencionaban al principio de la evaluación o los datos de producción obtenidos, que son de 13,46 toneladas por huerta de media, que superaron las 10 toneladas por huerta previstas inicialmente. Lo que compensa la producción de tilapia en las tres localidades, que es un poco menor de la prevista, pero que es satisfactoria teniendo en cuenta la dificultad técnica que representa para las comunidades.

- Se ha contribuido a mejorar los índices de soberanía alimentaria de la zona y de elementos más intangibles, como pueden ser los relacionados con los cambios de conductas machistas dentro de las propias comunidades y en la sociedad en su conjunto, como lo demuestra el hecho de que todos los cargos de responsabilidad en la gestión de las huertas son ocupados por mujeres. En esto influyó muy positivamente la realización de los

dos encuentros de representantes de los grupos de mujeres con las consejeras municipales y la asamblea transfronteriza de mujeres. Ambas actividades las han situado en una posición reforzada a la hora de participar en la toma de decisiones comunitarias.

Finalmente, señalar que si bien durante el proceso de evaluación no se han tenido evidencias de ningún impacto negativo, no podemos dejar de reconocer y señalar que todavía queda mucho que hacer para alcanzar la soberanía alimentaria y cubrir todas las necesidades y demandas de las poblaciones de la zona de intervención, especialmente las relacionadas con las instalaciones acuícolas y con el componente de género.

2.5.5 SOSTENIBILIDAD

El proyecto partía de la base de continuar con una lógica de desarrollo rural integral con especial énfasis en el papel de la mujer que AIDA, junto con sus socios locales, llevan implementando en la zona transfronteriza desde el año 2008, mediante la construcción de huertas comunitarias en propiedad y bajo control de los grupos de mujeres que así lo solicitan y con el refuerzo e implementación de un nuevo componente, como es la acuicultura, que se vincula a aquellas huertas que habían funcionado de una manera más exitosa durante las intervenciones previas.

Todo ello, busca garantizar la soberanía alimentaria de las comunidades, mediante la introducción de nuevos hábitos en la dieta de las familias, incluida la proteína animal derivada del pescado y el uso de técnicas agrícolas sostenibles y de sistemas integrales para la gestión del agua y los residuos de las instalaciones acuícolas. Todo ello permite un manejo renovable de los recursos de las propias comunidades, así como en la gestión y conservación de las semillas, lo cual es fundamental para garantizar la sostenibilidad de las huertas y de los estanques, en el caso del agua y la producción de alimentos para el pescado.

Recordemos que, según diversos organismos internacionales y estudios realizados por las Naciones Unidas, la mujer es el actor clave y más fiable a la hora de garantizar la sostenibilidad de un proyecto. La agricultura supone el sector de actividad prioritario en la zona de intervención, lo cual permite fomentar un proceso endógeno de desarrollo. Además, junto con la alimentación, el acceso al agua y el desarrollo de actividades productivas son los factores que inciden de una manera más inmediata en las diferentes dimensiones de la pobreza, para combatir la misma y contribuir a su erradicación, como señalan los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidad para el período 2015-2030[4].

[4] https://sustainabledevelopment.un.org/

Las huertas, como ya se ha mencionado, están funcionando realmente bien, lo que les permite garantizar una dieta diversificada a las familias beneficiadas por el proyecto. Además, las ganancias de la venta de vegetales y hortalizas consiguen que las mujeres puedan obtener unos ingresos alternativos que redundan en su autonomía y empoderamiento, tanto en el ámbito familiar como comunitario. Lo mismo sucede con la gestión del almacén y del molino instalado que está siendo gestionado correctamente y produciendo recursos económicos para los grupos de mujeres.

Por otro lado, los conocimientos técnicos impartidos en técnicas agrícolas sostenibles, gestión de recursos económicos y organización comunitaria hemos podido constatar que han sido bien asimilados y les permite ser independientes en la gestión de las huertas y garantizar su sostenibilidad futura. En donde también influirá la capacidad de seguimiento y de apoyo constante que MJPI y KAFO van a seguir realizando en las distintas localidades, al formar parte de una estrategia de trabajo conjunta que ya cumple una década y donde se ha creado una red de 59 huertas que ahora van a estar conectadas al CEPAD de Dioulacolom para facilitar el acopio, distribución y transformación de los excedentes hortícolas de las huertas.

En cuanto a las instalaciones acuícolas, teniendo en cuenta lo novedoso de su implementación en la zona de intervención, están siendo gestionadas de manera correcta y han obtenido unos resultados de producción que permite ser optimistas sobre su sostenibilidad futura, aunque no hayan alcanzado los niveles previstos inicialmente, pero se constata una mejora en su funcionamiento y en la apropiación de conocimientos por parte de los grupos de mujeres encargadas de los estanques en cada una de las localidades.

Para concluir, consideramos que los elementos esenciales de sostenibilidad del proyecto están garantizados, sobre todo los ligados a la propiedad y capacidad de gestión de las huertas y de los estanques de pescado, así como de los activos otorgados, relacionados con el grado de apropiación de las capacitaciones y de los temas transversales impartidos como la perspectiva de género. Entendiendo, por tanto, que los impactos positivos previstos y alcanzados por la intervención tienen altas posibilidades de mantenerse en futuro.

2.6 CONDICIONANTES Y LÍMITES AL PROCESO DE EVALUACIÓN

La limitación principal durante el proceso de evaluación, se dio durante la visita a terreno, debido a la precaria infraestructura de transporte local y de acceso a la zona de intervención, cuyo estado ha elevado los tiempos de recorrido entre las diferentes áreas, reduciendo la disposición temporal para el análisis efectivo. Como condicionante secundario, señalamos que es una zona de conflicto y que, puntualmente, en la zona suceden acciones tales como asaltos y

ocasionalmente algún secuestro. Todo ello conlleva una exigencia de cumplimiento de un protocolo de seguridad estricto que nos facilitó AIDA. Aunque conviene destacar que la buena gestión logística y de planificación, así como la eficiente participación de los actores involucrados han permitido una fluidez en el desarrollo de las actividades de evaluación que han compensado la limitación de tiempo antes mencionada.

Considerada la naturaleza de la intervención, creemos igualmente que los tiempos técnicos administrativos de evaluación sólo permiten un análisis de los impactos inmediatos, medidos en la consecución de los resultados y en el análisis de los indicadores. Sería conveniente un trabajo más certero de medición de los impactos generados en las estructuras locales sociales, culturales y económicas a medio plazo en el futuro, teniendo en cuanto los años de trabajo de AIDA en la zona con la misma lógica de desarrollo y la gran cantidad de huertas construidas en funcionamiento, que se acercan a las 60 desde las primeras construidas en el año 2008.

3. CONCLUSIONES

3.1 LECCIONES APRENDIDAS.

Tras todo lo analizado y comentado en los apartados anteriores, en este punto queremos concluir que consideramos que el proyecto presenta resultados muy positivos en relación con los objetivos inmediatos planteados en la fase de identificación y formulación del mismo. Es decir, se han cumplido con creces y con un alto grado de calidad los resultados esperados y se ha contribuido a conseguir los objetivos que se pretendían alcanzar en el medio plazo, incorporando la perspectiva de género de manera transversal durante todo el proceso de implementación. Aun reconociendo las dificultades en la gestión de las instalaciones acuícolas, que sin haber alcanzado unos resultados óptimos si los consideramos suficientes, teniendo en cuenta la complejidad técnica de su gestión y seguimiento, notando una gran mejoría con la nueva instalación con respecto a las otras dos de refuerzo, que también han conseguido solventar sus limitaciones de partida.

Conviene resaltar que el proceso de evaluación se ha podido llevar sin mayores dificultades, pues hemos tenido una buena disponibilidad de datos fiables para llevar a cabo el análisis, gracias al buen sistema de seguimiento y evaluación interno del proyecto que nos ha facilitado de manera importante el trabajo. Además, hemos podido entrevistarnos con todos los actores relevantes implicados en la ejecución de la intervención gracias a la facilitación y buena coordinación entre AIDA y sus socios locales, MJPI y KAFO.

El diseño de la intervención que finalmente se ha desarrollado es pertinente, eficaz, y respeta los principios de la Declaración de París de apropiación, alineación y armonización. Tanto

con las instituciones gubernamentales de ambos países, encargadas de los sectores de actuación, con las líneas estratégicas del V Plan Director de la AECID (2018-2021), con el Marco de Asociación España-Senegal (MAP 2014-2017) y con tres de los sectores prioritarios para la Cooperación Gallega recogidos en su III Plan Director (2014-2017), como son: agricultura y desarrollo rural, pesca y acuicultura, además de la promoción de la seguridad alimentaria y la nutrición.

Al mismo tiempo, se han incorporado las directrices y los planes de desarrollo de las autoridades locales de las comunidades afectadas. Aspecto muy importante si se consideran la debilidad del contexto socio-político en el que se insertan, sobre todo en la zona de Guinea Bissau, donde el nivel de descentralización no es tan alto como en Senegal. Por tanto, se ha constatado que no existe duplicidad o solapamiento con otras iniciativas similares en las comunidades donde se ha implementado el proyecto y que, además, existe una excelente coordinación institucional que conviene cuidar y mantener.

Las copartes locales MJPI y KAFO mantienen una fuerte implicación con las comunidades, un alto grado de apropiación de la lógica de intervención y un conocimiento exhaustivo de la zona y de los sectores de actuación. Esto les permite seguir realizando un seguimiento constante en el conjunto de la red de huertas, como así sucederá con las cuatro nuevas instaladas en el presente proyecto, así como con las tres instalaciones acuícolas.

Por otro lado, ambas han mejorado ciertas debilidades en los aspectos administrativos y de gestión, que habíamos detectado en la evaluación del proyecto anterior, resultado del acompañamiento más preciso y continuado que ha realizado el personal expatriado de AIDA. Si bien este trabajo tiene que mantenerse en el futuro, sobre todo en el caso de MJPI, pues KAFO cada vez es más autónoma en estos aspectos relacionados con la justificación de las actividades y gastos derivados del proyecto.

Resaltamos el trabajo de análisis de los aspectos tradicionales y culturales llevados a cabo, considerando que la buena consecución de las actividades y el alto grado de apropiación por parte de las comunidades, están directamente relacionados con ello. De la misma manera, muy importante y bien gestionada han sido la labor realizada en la implicación de las mujeres, y el proceso paulatino de refuerzo que se ha llevado a cabo para no generar contrastes y conflictos con los hombres. En las comunidades visitadas, las mujeres tienen un alto grado de legitimidad y han sido las protagonistas en todas las fases del proyecto.

Existe una voluntad de participación comunitaria a través de la estrategia implementada por AIDA y sus socios locales mediante las huertas comunitarias, que se ha consolidado a lo largo de estos años de trabajo en la zona y que culminará con la inauguración del CEPAD de Dioulacolom, lo cual permitirá favorecer la comercialización y transformación de lo excedentes hortícolas, así como la investigación e implementación de técnicas agrícolas sostenibles (vivero y conservación

de semillas autóctonas, desarrollo de árboles frutales, transformación de productos de valor añadido para los mercados locales, etc). Además, con la introducción de las piscifactorías de tilapias se está contribuyendo a la soberanía alimentaria de la región y a establecer también procesos productivos que mejoren la autonomía de los colectivos de mujeres. Si bien este es un proceso todavía incipiente y que requerirá de mayores esfuerzos por parte de la ANA de Kolda y de aquellas instituciones que sigan trabajando el sector acuícola.

Por todo lo expuesto, y tras la observación de los impactos positivos generados en el corto plazo, consideramos que el proyecto está efectivamente incidiendo en la mejora de la capacidad de intervención en el desarrollo social comunitario de los colectivos de mujeres en las localidades rurales donde se ha implementado, si bien todavía queda mucho camino que recorrer. También en cuanto a la necesidad de garantizar ya no solo la seguridad sino la soberanía alimentaria de las familias gracias al trabajo de los grupos de mujeres en las 59 huertas ya en funcionamiento.

3.2 RECOMENDACIONES

A pesar de la buena valoración y de los excelentes resultados obtenidos que acabamos de comentar, se han definido una serie de sugerencias para mejorar las futuras intervenciones de AIDA en la zona:

En primer lugar, sería importante reforzar el monitoreo constante y continuo que ya se está llevando a cabo, para el afianzamiento de las acciones en el área, y la identificación de posibles debilidades y amenazas. Para ello, será necesario seguir implementando herramientas y procesos orientados a consolidar y ampliar las acciones ya ejecutadas, sobre todo las relacionadas con el componente acuícola y con el de transformación y comercialización de productos hortícolas.

En este sentido, valoramos muy positivamente, como ya hemos comentado en otros apartados del presente informe, la construcción y próxima apertura del CEPAD de Dioulacolom, que contará con dos moto-carros (financiados por la AECID) para la recogida del excedente de las huertas y su acopio en dicho centro para su posterior distribución, transformación y venta. Permitiendo que los grupos de mujeres no destinen muchos esfuerzos ni recursos en estas tareas y, por tanto, hacer las huertas mucho más eficientes. A partir de la inauguración y puesta en marcha del CEPAD, el trabajo centralizado de transformación y comercialización en torno a él podría cristalizar en una cooperativa de varios niveles, si así lo consideran AIDA y sus socios, donde los 59 grupos de mujeres (con sus respectivas huertas) sean la base y las dueñas de la misma.

Por otro lado, de cara a mejorar las condiciones nutricionales de las familias de la zona de intervención, quizás convendría realizar acciones complementarias a las que ya se están llevando a cabo y empezar a trabajar con las escuelas para introducir en la dieta hortalizas y cereales, así

como la proteína animal derivada del consumo de tilapias, bien mediante talleres nutricionales en las escuelas o bien suministrando alimentos en aquellas que tengan servicio de comidas para su alumnado, con la consiguiente ganancia económica para los grupos de mujeres.

De mismo modo, convendría reforzar la coordinación entre MJPI y KAFO. Ya que en general, la zona de Senegal (MJPI) nos pareció que estaba mejor trabajada que la de Guinea Bissau (KAFO). Del mismo modo que el proyecto busca fortalecer las sinergias y el trabajo conjunto entre pueblos y comunidades a un lado y otro de la frontera, lo mismo debería suceder con las copartes.

A pesar de que las capacitaciones fueron adecuadas y tuvieron unos resultados muy positivos, convendría en el futuro realizar un taller de conclusión que sirviese para reforzar los conocimientos adquiridos en la capacitación inicial realizada y durante toda la ejecución del proyecto para consolidar más lo aprendido. Sobre todo en lo que tiene que ver con: conservación de semillas autóctonas, transformación de productos locales y el tratamiento de plagas sin herbicidas.

En cuanto al cuestión de género, siendo conscientes de que es una trabajo a medio plazo y que no se pueden dar grandes cambios en poco tiempo y teniendo en cuenta que se trata de sociedades rurales islámicas, convendría quizás reforzar a la encargada de las mismas, Diadia Balde, con otra animadora mujer. Además de realizar un estudio posterior a cada intervención sobre roles y tareas en el hogar, para poder medir si se han producido cambios en estos aspectos. Pero sin duda para ello, MJPI debe reforzar sus capacidades en el trabajo con enfoque de género y aumentar el número de mujeres y de personas que lo dominen. Entendemos que no es fácil por el contexto de la zona de intervención, pero conviene que haya mayor equidad en los equipos técnicos de las organizaciones locales, pues de las nueve personas contratadas por el presente proyecto solo dos eran mujeres.

En definitiva, consideramos oportuno que, más allá de las acciones que ya se han implementando, se mantenga la buena labor de coordinación y alineación con el resto de actores en el área que se está llevando a cabo, para el beneficio de las comunidades del ámbito de actuación.

2. ANEXOS

4.1 TÉRMINOS DE REFERENCIA DE LA EVALUACIÓN

Se adjuntan en archivo a parte junto el CV del responsable de la evaluación.

4.2 EQUIPO EVALUADOR.

El equipo evaluador ha estado conformado por un evaluador en terreno y el equipo técnico de siga que ha contribuido al trabajo de gabinete y análisis.

4.2.1 CV FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ LOMBARDERO.

INFORMACION PERSONAL

Nombre:	Francisco Javier
Apellidos:	Sánchez Lombardero
Dirección:	Plá y Cancela 14-4º, 15005 Coruña
Fecha de nacimiento:	27 de Noviembre de 1980
Lugar de Nacimiento:	A Coruña
Teléfono contacto:	615170060
E-mail:	xabilombardero@gmail.com

EXPERIENCIA PROFESIONAL

Septiembre 2012-Actualidad. Evaluador para temas de gobernabilidad y desarrollo local de la consultora SIWA S.L. en los siguientes proyectos:

- "Mejora de la gestión, las estructuras democráticas y la participación ciudadana del Municipio de Ramón Santana, provincia de San Pedro de Macorís, en República Dominicana." Mayo 2012
- "Programa para el Desarrollo Integral y el fortalecimiento de las capacidades de la juventud del Municipio de Apopa (San Salvador-El Salvador)". Julio de 2012.
- "Fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria en Nicaragua. Mejora de la red de comercialización agropecuaria integrada por productores/as del medio rural y trabajadores/as del área urbana". Marzo 2013.
- "Mejora de las condiciones socioeducativas de 7.717 hombres y 7.601 mujeres del sector de Quebo, en la región de Tombalí, Guinea Bissau". Febrero de 2014.
- "Fortalecimiento de los servicios de Atención Primaria en Salud y acceso a medicamentos con énfasis en las poblaciones vulnerables en el marco de la implementación del Modelo de Salud Familiar (MSF) del MINSAL, en los municipios de Santa Tecla, Nejapa y Mejicanos." El Salvador. Agosto 2015.
- Evaluación externa de las intervenciones realizadas por ONGD con financiación de la AEXCID en Nicaragua durante el periodo 2011-2015. Noviembre 2015.
- "Mejora de las condiciones socioeducativas de 26.619 mujeres y 24.673 hombres de los sectores de Bedanda y de Catió, región de Tombali, Guinea-Bissau" Diciembre 2015.

Marzo 2009 - Junio 2011
Delegado de Asamblea de Cooperación por la Paz (ACPP) en Honduras y Nicaragua.

Actividades desarrolladas:

- Identificar y formular proyectos en diferentes ámbitos: soberanía alimentaria, educación, salud (VIH-Sida), gestión de riesgos, promoción de los DDHH, agua y saneamiento, género, etc.
- Controlar la gestión de los recursos económicos y humanos de los proyectos, mediante el seguimiento técnico y económico de los programas y convenios en ejecución en las zonas de actuación.

- 1 -

4.3 METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO

Se encuentra dentro del informe de evaluación para una mejor comprensión del mismo. En este apartado adjuntamos un resumen de las herramientas empeladas para la realización del análisis con enfoque de género.

HERRAMIENTAS PARA LA RECOGIDA DE INFORMACIÓN SOBRE IGUALDAD DE GÉNERO.

DINÁMICA 1. "USOS DEL TIEMPO"

Para realizar en cada comunidad siempre que haya tiempo.

Se divide a la comunidad entre hombres y mujeres y durante 20 minutos se trabaja por separado con cada uno de los grupos. La cuestión es que cada uno de los grupos, de forma colectiva, consiga temporalizar su jornada diaria. Es decir, que cada grupo diga desde que se levanta hasta que se acuesta a que dedica tiempo a lo largo de un día habitual de trabajo.

Esta dinámica sirve para que reflexionen en conjunto sobre su realidad cotidiana y para visibilizar la distinta carga de trabajo que sufren las personas, dependiendo si es hombre o mujer. Ayuda también a establecer diálogos entre ambos géneros con la idea de modificar pautas de comportamiento o distribuir mejor las tareas de cuidados, tanto en el hogar como en la propia comunidad.

DINÁMICA 2. "LA PECERA"

Para realizar en cada comunidad siempre que haya tiempo.

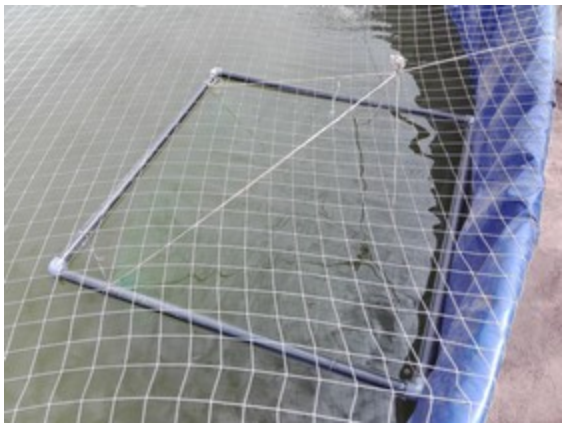
Se sitúa a todas las personas asistentes en un círculo grande, y se sitúan 5 sillas en el centro como si fuera una pecera. Sólo las personas que ocupen las sillas centrales pueden hablar, la idea es que haya rotación constante entre las personas que están en el centro en las sillas y el círculo exterior, para que todo el mundo pueda participar.

La idea es que la gente vaya opinando sobre 5 ideas que nosotros definimos (en función de trabajos previos en la zona) y a la que dedicamos unos 7-10 minutos de discusión para que puedan salir prejuicios y estereotipos y poder trabajar con ellos. En este caso las 5 ideas fueron:

- Las mujeres son las únicas que tienen que encargarse del cuidado y alimentación de niños y niñas.
- Los hombres que limpian en casa o colaboran en el cuidado de niños y niñas no son "verdaderos" hombres.
- Es fundamental que las niñas y los niños estudien hasta llegar a completar la secundaria. "No veo por qué, las niñas no lo necesitan".
- Las mujeres no pueden realizar trabajos de representación y gestión en la comunidad.
- Las mujeres tienen derecho a ser propietarias y a manejar sus propios recursos e iniciativas económicas.

4.4 DOSSIER FOTOGRÁFICO

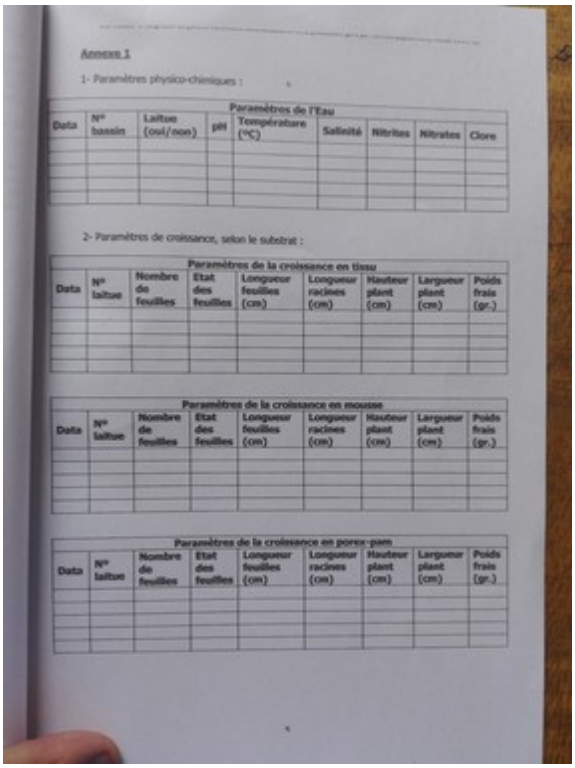
Uno de los pozos de la huerta de Medina Alpha Sadou, con la instalación de agua y deposito en altura.



Detalle de la canalización para el suministro de los estanques y red de de alimentación para el pescado.

Motocarro comprado con la financiación del proyecto de construcción del CEPAD de Dioulacolom, que permitirá la recogida centralizada de los excendentes hortícolas de las huertas asi como de los cereales de los molinos. Facilitando las labores de transformación y comercialización de los productos de los distintos grupos de mujeres.

Labores de recolección de tilapia en el estanque 3 de la nueva instalación de Medina Alpha Sadou.



Annexe 1

1- Paramètres physico-chimiques :

Data	N° bassin	Laitue (oui/non)	pH	Paramètres de l'Eau Température (°C)	Salinité	Nitrites	Nitrates	Clore

2- Paramètres de croissance, selon le substrat :

Data	N° laitue	Nombre de feuilles	Etat des feuilles	Paramètres de la croissance en tissu Longueur feuilles (cm)	Longueur racines (cm)	Hauteur plant (cm)	Largueur plant (cm)	Poids frais (gr.)

Data	N° laitue	Nombre de feuilles	Etat des feuilles	Paramètres de la croissance en mousse Longueur feuilles (cm)	Longueur racines (cm)	Hauteur plant (cm)	Largueur plant (cm)	Poids frais (gr.)

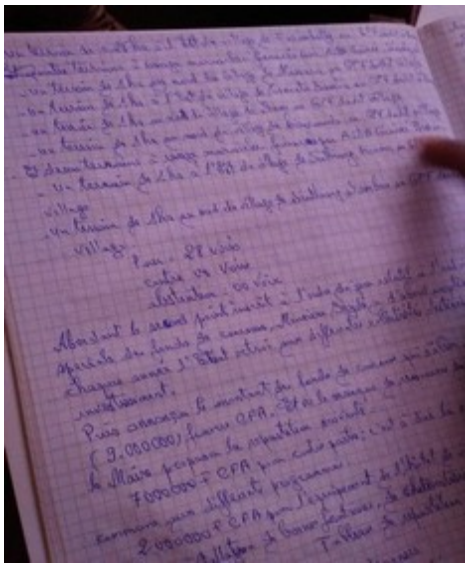
Data	N° laitue	Nombre de feuilles	Etat des feuilles	Paramètres de la croissance en porex-pam Longueur feuilles (cm)	Longueur racines (cm)	Hauteur plant (cm)	Largueur plant (cm)	Poids frais (gr.)

Ficha para el seguimiento y control de cada de uno de los estanques.

Manual acuícola que se entrega a cada una de las comunidades.

Detalle de la instalación de suministro de agua de los de los estanques

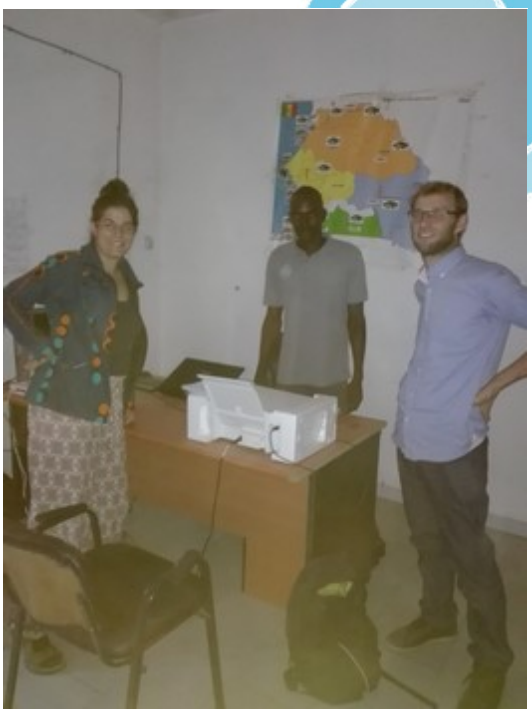
Asamblea con el grupo de mujeres de Medina Alpha Sedou



Libro de registro propiedad de las huertas.

Reunión Subprefecto de Diulacolon

Reunión con alcalde Commune de Guiro Yero Bocar (Senegal)



Visita Agencia Nacional de acuicultura de Kolda

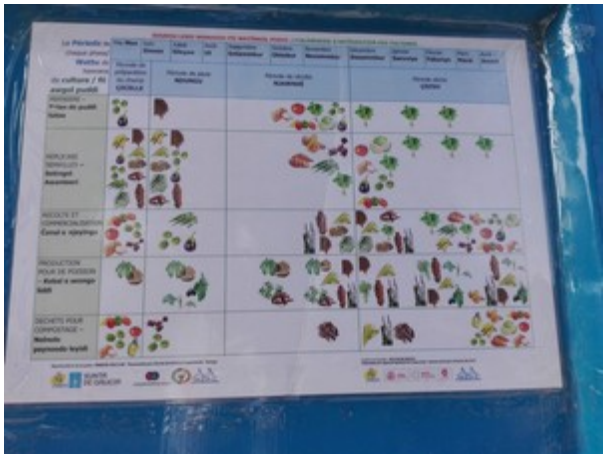
(ANA-Kolda)

Reunión con el director de la ANA de Kolda

Fondo comunitario gestionado por Presidenta y Tesorera de huerta Solococum (Guinea Bissau) y panel de visibilidad del proyecto.

Burrito solar entregado en funcionamiento a las mujeres de la huerta de Sare Ndiaye (proyecto cod.2015/33

Almacén y panel de visibilidad del proyecto junto con el molino instalado en Medina Alpha Sadou.



Carteles de información en idiomas locales tanto para conocer los componentes nutricionales de los productos hortícolas como para el correcto manejo del molino.

Instalación acuícola de refuerzo en Sara Couber

Huerta de Medina Manson: detalle de cierre y panel de visibilidad

Reunión conclusión equipo del proyecto MJPI, KAFO y AIDA realizada en el CEPAD de Dioulacolom.

A Coruña, 15 de Diciembre de 2018

Francisco Javier Sánchez Lombardero

Consultor Senior de Proyectos SIWA

Proyectos SIWA SL